

INDICE

01. PRESENTACION	
a) Origen de la ORT: AST	1
b) Transformación de AST en ORT	1
c) Marcha hacia el marxismo-leninismo	3
02. PUBLICACIONES	7
1. <u>UTOPIA</u>	11
2. <u>FILOSOFIA Y TEORIA. LUCHA IDEOLOGICA</u> 13	
a) Marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung	13
b) Materialismo dialéctico. Materialismo histórico	13
c) Leninismo	14
d) Mao Tsetung: la continuación de la revolución	15
e) Lucha ideológica entre marxistas leninistas	16
3. <u>ANALISIS</u>	
31. Contexto internacional	
a) El imperialismo	19
b) Las dos superpotencias nucleares imperialistas	19
c) La lucha de los nuevos países	20
32. Análisis de la formación social española	
321. <u>Análisis de estructura</u>	
a) Historia	23
b) Notas fundamentales del sistema económico español	24
c) La composición de clases	25

d) Contradicciones fundamen- tales	28
e) La Iglesia	29
f) La mujer	30
g) El Partido Comunista de España(PCE)	31
322. Análisis coyunturales	
a) Análisis global de coy- untura, mayo 74: la descomposición del Esta- do fascista	33
1. Crisis de la clase dominante y su aliado el imperialismo	33
2. El auge de la lucha de masas	34
3. La oligarquía trata de frenar la descomposi- ción de su Estado	36
4. Carácter de la ofen- siva popular y condicio- nes en que se realiza ..	37
b) Las dos corrientes en el movimiento antifas- cista: agosto 74	38
1. Corriente democráti- co revolucionaria po- pular	38
2. Corriente democráti- co burguesa	39
3. Posturas intermedias ..	39
4. ESTRATEGIA GLOBAL DE PUEBLO. ETA- PAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO. OB- JETIVOS, TAREAS Y TACTICAS	
O. Dos contradicciones, dos etapas.	41
1. Primera etapa: Democrático-popu- lar	41
a) Características generales de esta etapa	41

XII.

b) Objetivo: conquista del po- der por el pueblo	43
c) Tareas del poder popular	44
d) Los enemigos de esta etapa ..	45
e) El sujeto de la revolución en esta etapa	45
f) Medio para conseguir los ob- jetivos	46
g) Instrumentos necesarios	
1. Instrumento para el pue- blo: Frente Democrático Popular	47
2. Instrumentos para la cla- se obrera: Partido único marxista-leninista y Fron- te Único de Clase	48
h) La consecución de las liber- tades y la democracia burgue- sa	49
2. Segunda etapa: revolución socia- lista	50
a) Objetivos y tareas	51
b) Forma y medio	51

5. TAREAS INMEDIATAS

51. Encuadre general	53
52. Formas concretas de organiza- ción y de acción.	
521. Asambleas	55
522. Comisiones Obreras.	
a) Visión histórica	57
b) Características de CC.OO.	
1. CC.OO. abiertas	58
2. CC.OO. unitarias ...	58
3. CC.OO. democráticas y representativas ..	60
4. CC.OO. autónomas ...	60
5. CC.OO. políticas ...	61

XIII.

6. La clandestinidad en CC.OO.	62
c) Tareas de Comisiones Obreras	63
523. Coordinadoras	65
524. Prensa unitaria	67
525. Otras formas de organización y de acción.	
a) Plataformas intergrupales	69
b) Utilización de los cauces legales	71
c) Elecciones sindicales 1975	72
53. Tareas en empresas, barrios, enseñanza.	73
a) Empresas	73
b) El campo	73
c) Barrios	74
d) Enseñanza	75

6. QUEHACER DE LA ORGANIZACION

61. Estrategias y tácticas de la organización.	
a) El Partido y las masas	77
b) Tareas de la ORT en CC.OO. .	77
c) Tareas actuales. Agosto 74..	
1. Desplegar y acumular fuerzas	78
2. Ganar la dirección para el proletariado	78
3. Unir al movimiento anti-fascista	80
62. Organización interna.	
1. Punto de partida 1971	83
2. Resultados en 1974.	
a) Definición y composición ...	85
b) Política y organización	85
c) El Centralismo Democrático .	86

3. El ideal de Partido	87
63. Actividades de los militantes .	89

01. PRESENTACION

a) Origen de la ORT: AST

Hacia 1962 y finales de 1963, un nutrido grupo de luchadores obreros, aprovechando las posibilidades legales entonces existentes, toman la decisión de hacer estable su unión, con el objeto esencial de coordinar e impulsar la lucha de sus diferentes empresas por mejores condiciones de vida y de trabajo para su clase. Al poco tiempo ese grupo se convierte en la Acción Sindical de Trabajadores, cuya actividad se desarrollará en buena parte ya en la clandestinidad.

(EL MILITANTE, nº 6, mayo 1974, p.92: "Informe del CC de enero 74").

AST nació hace ya más de diez años. Sus objetivos no eran otros que la defensa de los intereses más inmediatos de la clase obrera y la realización de la unidad sindical.

Consecuente con estos objetivos Acción Sindical de Trabajadores se vinculará a las numerosas Comisiones Obreras que eran la representación más fiel de la unidad espontánea de las masas en lucha y por la defensa de sus intereses económicos y políticos inmediatos.

(EN LUCHA, 28 abril 74, pp.2-3, Editorial)

b) Transformación de AST en ORT

Más, llegado un momento, Acción Sindical de Trabajadores se ve obligada a elegir un camino: o convertirse en organización política o desaparecer como organización sindical, ya que la consolidación de Comisiones Obreras hace innecesaria y rechazable la proliferación de siglas sindicales.

La inexistencia de un Partido marxista-leninista, consolidado, será un factor que empuje a tomar la primera alternativa. Otro será la enorme voluntad de los miembros de Acción Sindical de Trabajadores de seguir participando organizadamente en la lucha de clases; voluntad que se ha forjado sobre la base de su combatividad y de su experiencia en la lucha práctica y de masas. Acción Sindical de Trabajadores pasará a ser Organización Revolucionaria de Trabajadores en 1976.

(EN LUCHA, 28 abril 74, p.3, "Editorial")

Fue precisamente su vinculación e integración en Comisiones Obreras lo que le dio su carácter revolucionario a la AST. Existiendo esta íntima relación Comisiones Obreras-AST, no es de extrañar que la crisis que afectó a las Comisiones Obreras en 1969 se reflejara de forma directa abriendo una crisis en la AST.

Más la crisis en AST tenía también sus causas internas que se habían ido gestando poco a poco. Era en definitiva el fracaso de los intentos de crear un "Sindicato revolucionario" enfrentado y sustituto del mismo Partido del proletariado o de las Comisiones Obreras. Ni AST ni nadie podía ser ese sindicato revolucionario; el único sindicalismo revolucionario en España era el desarrollado por Comisiones Obreras, aun a pesar de su crisis. Por otra parte, lo que hacía falta a la clase obrera no era un sindicato revolucionario sino un auténtico Partido marxista leninista. AST se vería abocada a convertirse en una organización política. AST pasa a convertirse en ORT.

(EL MILITANTE, nº26, mayo 74, pp.93-94,

"Informe del CC de enero 74")

c) Marcha hacia el marxismo-leninismo

Convertirse en una organización política del proletariado exige adoptar la ideología científica que es el marxismo-leninismo, y elaborar una línea política que, ajustada a las condiciones concretas, sea guía para dirigir y organizar la lucha de clases del proletariado.

Los anarco-sindicalistas (empeñados en anclar el desarrollo de la conciencia de clase no más allá de la lucha económica) y los políticos pequeño-burgueses trotskistas (empeñados en imponer sus propios prejuicios ideológicos reaccionarios a la clase obrera) formarían un bloque para que la Organización Revolucionaria de Trabajadores se cerrara el paso a su conversión en Organización marxista-leninista.

No conseguirán sus propósitos, y a mediados de 1971 se separan de la Organización. Esta, salvado este obstáculo, emprende una marcha ininterrumpida hacia el marxismo-leninismo. Serán etapas de esa marcha: la formación ideológica en el marxismo-leninismo y el pensamiento Maoztsetung, la formulación de una línea Estratégica y Táctica, y por último, la implantación del centralismo democrático, una vez creadas las bases ideológicas y políticas para su correcto funcionamiento.

(EN LUCHA, 28 abril 74, p.3, "Editorial")

El espíritu revolucionario de la inmensa mayoría de la Organización se impuso a los propósitos liquidadores (los anarco-sindicalistas y los trotskistas). El camino quedaba despejado para dar salida al afán comba-

tivo de los militantes de la Organización, para basar éste en la teoría marxista-leninista y para asimilar las experiencias de lucha de acuerdo a ella, orientándolas y transformándolas según una política proletaria.

Se abría en la Organización una etapa que podemos llamar de aprendizaje y consolidación de la ideología marxista-leninista. En toda esta etapa, el trabajo teórico e ideológico constituyó la principal actividad.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.95-99, "Informe del CC de enero 74")

La consolidación ideológica en los principios del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung de una organización no puede medirse separadamente de las posiciones políticas que esa organización toma en la lucha de clases.

Se abría pues una nueva etapa en la transformación de la Organización, en su avance a convertirse en organización marxista-leninista. En ella y sobre lo conquistado anteriormente, se trataba de crear una auténtica base para la unidad ideológica y política más estrecha; de hacer una Organización unida en la lucha de clases al servicio del proletariado, de sus combates que estaba librando y está librando hoy, de hacer una organización políticamente activa, con vida propia entre las masas.

Y todo ello nos ha situado en el momento actual, en el que nos es dado acometer con éxito la implantación de arriba a abajo del Centralismo Democrático, implantación que ha venido siendo preparada en todos los terrenos y para la que se han acumulado las

fuerzas necesarias; implantación que nos es necesaria para culminar con éxito nuestro proceso de transformación.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.100-103, "Informe del CC de enero 74")

02. PUBLICACIONES

a) Periódicas

1) Nivel peninsular

EN LUCHA. Organó del Comité Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

Tamaño folio. Mensual. 10 pts.

EL MILITANTE. Organó teórico y político de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

Tamaño, periodicidad y precio variables.

2) Nivel regional y local

MADRID. LUCHA POPULAR. Organó del Comité Provincial de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

El número primero es del 30 de octubre 74.

Tamaño folio. Mensual. 10 pts.

ABENDUNAK 11. Organó del Comité de dirección de Euzkadi de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT).

El número primero es de junio 75 (Abendunak 11 significa 11 de diciembre)

b) No periódicas

Carta abierta del CRP y del CDP de la ORT a la II parte de la VI Asamblea, al biltzar tipia y a todos los organismos y militantes de ETA.

Tamaño folio, 29 págs. 1972 ? (1)

La situación actual del Movimiento Obrero.

(1) CDP. Comité de Dirección Permanente.
CRP. Comité de Relaciones Políticas.

Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT). Agosto 1972. Declaración del Comité Central. Tamaño cuartilla, 43 págs. (Existe otra edición en tamaño folio).

Crítica del MCE al Documento del CDP de la ORT a propósito de la unidad de los marxistas-leninistas y la Reconstrucción del Partido. Contestación del CC de la ORT a la crítica del MCE. Tamaño folio, 74 págs. mayo 1973.

Primeros pasos del Movimiento Obrero madrileño de los años 70. Comité Local de Madrid. ORT. Mayo 73, tamaño folio, 6 págs.

Contra la antipopular represión fascista, en defensa de CC.OO. y por la libertad de los procesados. Declaración del Comité de Dirección Permanente de la ORT. Agosto 73, tamaño folio, 8 págs.

Solidaridad con los trabajadores de Robert Bosch. ORT. Setiembre 74, tamaño folio, 7 págs. 25 pts.

Diario del encierro en la mina de Potasas. Edita el Comité Provincial de Navarra de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Tamaño cuartilla, 15 págs, 25 pts.

Frente al confucionismo y la vacilación. La política comunista por la unidad popular y la lucha contra el fascismo. Edita el Comité Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores. Tamaño octavilla, marzo 75, 168 págs. 100 pts.

Recopilación de declaraciones del Comité Central y de editoriales de EN LUCHA de enero 74 a febrero 75.

8.

Editorial Estado Proletario

"Esta editorial tiene por fin la divulgación de textos marxistas al servicio de la Organización y del movimiento revolucionario, colaborando a paliar la escasez de los mismos".

Algunos títulos publicados:

MAO TSE-TUNG, Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido. Tamaño octavilla.

STALIN, Fundamentos del leninismo. Tamaño cuartilla, 71 págs. 30 pts.

Citas del presidente MAO-TSE-TUNG. Tamaño cuartilla, 79 págs. 40 pts.

El X Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Tamaño folio, 18 págs.

Cuadernos del movimiento obrero

"Está dedicada al servicio de la publicación de materiales de formación y propaganda que articulen la necesidad de lucha contra el enemigo inmediato con una conciencia socialista del objetivo final. Estos materiales son un arma de propaganda y formación que debemos ofrecer a los militantes obreros y a las organizaciones de clase".

Algunos títulos publicados:

Historia del Movimiento Obrero Español. (I) La Revolución burguesa y los orígenes del movimiento obrero. Tamaño cuartilla, 99 págs.

El Sindicato Vertical y las Elecciones de 1975. Tamaño cuartilla, 12 págs.

Cuadernos movimiento popular

"Tiene como objeto la divulgación de mate-

9.

riales al servicio del movimiento popular con un contenido antifascista y antioligárquico y anti-imperialista, por la creación de una sólida conciencia revolucionaria en los luchadores populares y en las organizaciones de masas, desde los niveles más elementales, creando materiales ajustados a cada sector".

Algunos títulos publicados:

Medidas de seguridad. Tamaño cuartilla, 28 págs.

Clubs juveniles. Tamaño cuartilla, 16 págs.

Contra la carestía de la vida. Tamaño cuartilla, 10 págs.

nota

El presente trabajo ha sido hecho en base a estas publicaciones de la ORT. Hay, sin embargo que hacer notar la limitación de la bibliografía a nuestro alcance. No nos ha sido posible tener todas las publicaciones y números de ellas que hubieran sido necesarias. Especialmente útil nos ha sido el libro editado por el CC de la ORT "Frete al confucionismo y la vacilación..." y los números 6 y 7 de la revista El militante; pero estamos seguros que nuestro trabajo puede ser perfeccionado con lo que aporten otras publicaciones.

Esta limitación que nos imponen las circunstancias nos ha hecho, como contrapartida, poner especial atención en la lectura y recopilación del material a nuestro alcance. Esperamos habernos aproximado al pensamiento de la ORT.

1. UTOPIA.

Para nosotros, marxistas-leninistas, nuestro objetivo no se agota con llevar a la clase obrera y a sus aliados al poder y con la realización de las tareas que le corresponden al poder popular. Nuestro objetivo máximo es la implantación y consolidación de la dictadura del proletariado para construir el socialismo y llegar al comunismo.

La España Socialista ha de sustituir a la España democrática y popular; sólo así conseguiremos una sociedad en la que se acabe con la explotación del hombre por el hombre y que pueda hacer realidad el principio comunista de "de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades".

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.25: "Informe ideológico y político del CC de la ORT")

Para que el proletariado pueda cumplir su papel revolucionario ha de guiarse por una teoría auténticamente revolucionaria. La grandeza de sus objetivos, que van desde la toma y consolidación de su poder por medio de la dictadura proletaria hasta la sociedad sin clases, así se lo exigen.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.4: "Informe ideológico y político del CC de la ORT").

2. FILOSOFIA Y TEORIA. LUCHA IDEOLOGICA

a) Marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung.

Para que el proletariado pueda cumplir con su papel revolucionario ha de guiarse con una teoría auténticamente revolucionaria. Para que esta teoría sea verdaderamente una guía para la acción liberadora de la clase obrera se ha de elaborar sobre una base científica de análisis concreto de la realidad concreta y en continua pugna con las ideas de las clases explotadoras que se oponen al desarrollo de la sociedad humana. Así lo han hecho los grandes dirigentes mundiales Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tse-tung. Ellos han sido los que han analizado las experiencias del movimiento obrero, han sintetizado sus enseñanzas y han aportado a la clase obrera los principios que fundan la teoría del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung. En nuestros días todo Partido u Organización que pretenda desempeñar un papel de vanguardia del proletariado ha de ajustarse obligatoriamente a estos principios aplicándolos según las condiciones en cada país.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.4. "Informe ideológico y político del CC de la ORT")

b) Materialismo dialéctico. Materialismo histórico.

El marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung establece su filosofía, su método de conocimiento de la realidad en los principios del materialismo dialéctico. En el campo de las ideas filosóficas, como en el resto de los terrenos, el proletariado tiene

que adoptar una posición de clase. Rechazamos las ideas filosóficas que las clases dominantes han erigido para velar la situación de opresión y de explotación en la que se encuentran las clases dominadas. Adoptamos por el contrario el materialismo dialéctico porque, a partir de su aplicación, podemos llegar a conocer y comprender la realidad que pretendemos transformar.

Aplicando los principios del método del materialismo dialéctico al estudio de la sociedad y de su historia obtenemos la ciencia del materialismo histórico. Estudiando las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad, el socialismo deja de ser una utopía, un sueño basado en nuestros deseos, y se convierte en una ciencia, la ciencia del materialismo histórico. Este parte de que el factor fundamental que determina la vida de la sociedad es su modo de producción, formado por las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Llegado un momento en su desarrollo, las fuerzas productivas entran en contradicción con las relaciones de producción siendo eliminadas junto con las clases que las mantienen por la actuación consciente y acción violenta de la nueva o de las nuevas clases que el desarrollo de las nuevas fuerzas productivas ha engendrado.

(EL MILITANTE, n.º 6, mayo 74, pp. 4-5)

c) Leninismo.

El leninismo fija cuestiones tan trascendentes como la cuestión de la dictadura del proletariado, concebida como el único instrumento válido para llevar a buen término la toma del poder por parte de la clase

obrera, para aplastar la resistencia de los explotadores y consolidar las conquistas logradas. Como la cuestión de los aliados del proletariado, estableciendo el papel a cubrir por los campesinos en su lucha contra los terratenientes y en la construcción socialista, por las nacionalidades oprimidas y por los movimientos de liberación nacional. O como la cuestión de la necesidad de un partido constituido como destacamento de vanguardia de la clase obrera, formado por sus mejores elementos, pertrechado de una teoría auténticamente revolucionaria y fuertemente ligado a las masas a las que está llamado a dirigir.

(EL MILITANTE, n.º 6, mayo 74, pp. 6-7)

d) Mao Tsetung: la continuación de la revolución.

Mao Tsetung, considerando la experiencia de la dictadura del proletariado en la URSS nos advierte que "después de eliminados los enemigos armados, quedarán aún los enemigos no armados, los cuales etablerán inevitablemente una guerra a muerte contra nosotros; jamás debemos subestimarlos". El seguir fielmente el espíritu que anima esta advertencia ha hecho posible que todos los intentos de la burguesía de restaurar su dominio en China hayan caído en la más estrepitosa de las derrotas. Toda una línea de actuación de las masas populares de China que con el Partido Comunista a la cabeza ha coronado con la Gran Revolución Cultural Proletaria, indudable aportación del pensamiento de Mao Tsetung al tesoro del marxismo-leninismo, que ha mostrado la justeza de la teoría, la línea, los principios y las medidas políticas de la tesis de la conti-

nuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

(EL MILITANTE, núm. 74, mayo 74, pp.8-9)

e) Lucha ideológica entre marxistas leninistas.

Dado que diferentes organizaciones afirman luchar por la reconstrucción (del Partido) y esforzarse por la unidad de los marxistas leninistas, para nosotros el hecho de exponer claramente nuestras posiciones en torno a esta cuestión suponía dos cosas diferentes:

1. Abrir una lucha ideológica camaraderil con otras organizaciones para conseguir en ella una mayor clarificación y desechar las ideas erróneas que vienen entorpeciendo el proceso de la reconstrucción del partido.
2. Dar la oportunidad a esas otras organizaciones de ejercer críticas a nuestras posiciones, sobre la base de una exposición amplia y abierta de las mismas.

"Crear un ambiente de lucha ideológica camaraderil" era y es una de las condiciones para acelerar el proceso de reconstrucción, ya que permitiría esclarecer el camino, los pasos de todos los marxistas-leninistas y de las organizaciones marxistas-leninistas que auténticamente busquen ajustar su práctica a una concepción materialista, marxista-leninista de la reconstrucción. Uno de los objetivos de esa lucha ideológica sería pues descubrir y combatir los errores de los marxistas-leninistas.

(CRITICA DEL MCE AL DOCUMENTO DEL CDP DE LA ORT "A PROPOSITO DE LA UNIDAD DE LOS MARXIS

TAS-LENINISTAS Y LA RECONSTRUCCION DEL PARTIDO". CONTESTACION DEL COMITE CENTRAL DE LA ORT A LA CRITICA DEL MCE. Mayo 73, p.3)

3. ANALISIS

31. CONTEXTO INTERNACIONAL.

a) El imperialismo.

El imperialismo es la última fase de la historia del capitalismo. Aparece con el predominio del capital financiero y de los monopolios a través de su estado sobre toda la vida del país. Aparece cuando los diversos países imperialistas rivalizan entre sí, incluso bélicamente, por repartirse el mundo de acuerdo con sus intereses. Para el proletariado supondrá contar con nuevo aliado en su lucha contra los monopolios: los oprimidos por los países imperialistas. El imperialismo ha extendido la miseria y la opresión a todos los confines de la tierra. Ha unido a todos los pueblos en una misma cadena de subyugación y explotación. Una cadena que se irá quebrando en aquellos eslabones donde confluyan de un modo más agudo el conjunto de contradicciones que se dan en el imperialismo.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.6)

b) Las dos superpotencias nucleares imperialistas.

Las dos superpotencias nucleares, los Estados Unidos y la Unión Soviética pugnan continuamente por la hegemonía mundial para lo cual persiguen una desenfrenada carrera armamentista tras el velo de sus palabras pacificadoras. En medio de esta pugna, el imperialismo yanqui y el socialimperialismo celebra acuerdos para intensificar su opresión y explotación sobre los pueblos. Pero estos acuerdos tienen carácter temporal y

la tendencia principal es la disputa por la hegemonía. El imperialismo yanqui y el socialimperialismo se encuentran cada día que pasa con mayores dificultades tanto de orden interno como externo. El imperialismo yanqui ha saqueado y ha reprimido a los pueblos de las más diversas partes del mundo; como consecuencia de ello hoy conoce la mayor de las bancarrotas de su historia como se ha visto obligado a reconocer retirándose del Vietnam. La camarilla revisionista soviética ha convertido el que fuera el primer país socialista del mundo en un país social-imperialista. En el interior del mismo ha restaurado el capitalismo y ha implantado la dictadura de la burguesía de nuevo tipo. En el exterior practica una política de chovinismo de gran potencia, saqueando las riquezas de otros países y explotando a sus pueblos, enviando sus tropas a Checoslovaquia, realizando agresiones y manteniendo grandes contingentes bélicos en la frontera china, reprimiendo la rebelión de los obreros de Polonia, ingiriéndose en los asuntos internos de otros países (Pakistán) que ponen al desnudo su carácter contrarrevolucionario y socialimperialista.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.9-10)

c) La lucha de los nuevos países.

En nuestros días la situación internacional viene marcada por la incorporación decidida a la lucha de los países de Asia, Africa y América Latina. La lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional desplegada por los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya constituye un inestimable estímulo para los pueblos del mundo entero frente al imperialismo y el colonialismo. Cada día

aún dentro de no pocas dificultades y algunos retrocesos, cobran mayores victorias el pueblo palestino y los demás pueblos árabes frente al sionismo israelí, los pueblos africanos frente al colonialismo y la discriminación racial y los pueblos latinoamericanos por el aprovechamiento soberano de sus recursos naturales.

También en los países de Europa, América del Norte y Oceanía se han desencadenado importantes combates que estimulan y apoyan recíprocamente a las desplegadas por los pueblos de Asia, Africa y América Latina. Como dice el Partido Comunista de China: "los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren la revolución".

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.9).

32. ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL ESPAÑOLA.

321. ANALISIS DE ESTRUCTURA.

a) Historia.

Con la victoria del fascismo sobre la revolución democrática (en 1939), el progreso económico, político y social de España no sólo quedaba detenido sino que sufriría un retroceso por largos años. El mantenimiento de la dominación por la oligarquía financiera y terrateniente echará un freno al desarrollo de la sociedad española.

Se abre a partir de entonces una etapa de política económica autárquica debido al aislamiento económico y político de la oligarquía fascista. Máximos beneficiarios de ella serán los banqueros, en cuyas filas los terratenientes se van haciendo lugar. El desarrollo industrial se abre paso muy lentamente por este dominio de la Banca, cuyo control pone a su total dependencia las medianas y pequeñas empresas, y les permite penetrar en las grandes empresas. En el campo, los grandes terratenientes despojan de sus tierras a miles de pequeños propietarios y obtienen fabulosos beneficios, gracias a una irracional protección oficial de los productos de la tierra, hecha a costa del sudor y el hambre del pueblo trabajador.

Gracias al poder absoluto que le brinda el fascismo, la oligarquía financiera y terrateniente utilizará desde el principio los instrumentos y los recursos del Estado, para subordinar a sus intereses toda la economía española y gracias también a la superexplotación de todo el pueblo llevará a cabo un intenso proceso de...

tración capitalista. El capitalismo monopolista de Estado conocerá un gran desarrollo en la España fascista, pero a costa de haberla llevado a la ruina primero y más tarde a la dependencia económica, política y militar frente al imperialismo yanqui.

Este, en 1953, en la cumbre de su hegemonía imperialista, verá en España un plato que le ofrece en bandeja a su dominación el franquismo, aislado internacionalmente e incapaz de conducir el progreso en el interior. La situación internacional le permitirá al imperialismo yanqui firmar sin rubor un pacto militar con el antiguo aliado de Hitler y Mussolini. Pacto militar que es el paso previo más importante para que luego en 1959, cuando la oligarquía haya llevado a un callejón sin salida a la economía española, los imperialistas yanquis aparezcan como los amos de la situación ante quienes los oligarcas se inclinarán con tal de compartir con ellos los beneficios de la superexplotación de la clase obrera y de todo el pueblo.

La dominación imperialista se extenderá del terreno militar al económico y de éste al político y cultural.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.13-15)

b) Notas fundamentales del sistema económico español.

La oligarquía financiera y terrateniente, agotada la capacidad de explotación sobre el proletariado y la capacidad de opresión sobre el resto del pueblo y agotadas las escasas posibilidades de explotación sobre las colonias reducidas en extensión y riqueza, necesita para desarrollar el país la ayuda

del capital extranjero, principalmente norteamericano. "Estos dos factores: existencia de una oligarquía, su identidad de intereses con el capitalismo extranjero, fundamentalmente yanqui, y su relación de dependencia, son las notas fundamentales del sistema económico de la península e islas".

(EN LUCHA, año III, nº2, febrero 72, p.10: "Puntos de la política de la organización")

c) La composición de clases.

La cuestión primordial en toda revolución es determinar quienes son los amigos y quienes los enemigos. Para garantizar el éxito de esta tarea se requiere un profundo conocimiento de la realidad y el empleo riguroso del método marxista de análisis. La debilidad ideológica de las fuerzas marxistas-leninistas en nuestro país hace que aún sea insuficiente el grado de elaboración de este estudio que, a nuestro juicio, queda por tanto pendiente de desarrollo.

La sociedad española está formada por las siguientes clases:

1.- Oligarquía financiera y terrateniente.
Compuesta por los grandes financieros e industriales monopolistas unidos a los terratenientes. Comparte con el imperialismo todo el poder político y la mayor parte del poder económico. Es la clase más descompuesta, la más enfrentada al desarrollo de la sociedad. Está llamada a desaparecer en la presente etapa de la revolución. La Democracia Popular es incompatible con su existencia. (1)

(1) La concentración del capital y la inva-

2. Burguesía media o burguesía no monopolista. En la ciudad la forman los propietarios de las industrias y grandes comercios no monopolistas; en el campo, los campesinos ricos no terratenientes. Asimismo, pertenecen a esta clase los profesionales y funcionarios con ingresos elevados. Vive de la explotación de los trabajadores, pero se encuentra excluida del poder y no ejerce una posición de monopolio en la economía. A medida que la oligarquía y el imperialismo extiende sus garras sobre la sociedad, la burguesía media va desapareciendo o convirtiéndose en mero apéndice de la clase dominante. Por su situación intermedia entre las filas del pueblo y las de los enemigos del pueblo, la burguesía media es una clase extremadamente vacilante e inestable. Su miedo al proletariado le hace apoyar a la oligarquía; pero, a medida que la marea revolucionaria crezca, esta situación puede cambiar. Es previsible que en su seno se produzca una triple división: un sector será arrastrado por las masas populares en la lucha contra el fascismo y por la democracia popular; un segundo sector permanecerá neutral; y un tercero se pondrá en contra de la revolución apoyando a la oligarquía y al imperialismo.

(1) El ascenso del imperialismo ha reducido aún más el número de los componentes de la oligarquía; por otro lado el peso de la fracción terrateniente ha ido decayendo en favor de la oligarquía financiera, si bien el grado de fusión de ambas ha conocido un gran desarrollo en estos años de dominación fascista.

3.- Pequeña burguesía. En la ciudad forman parte de ella los comerciantes y pequeños industriales que trabajan en sus empresas; en el campo, los campesinos medios y pequeños que viven fundamentalmente en las tierras que ocupan. También se considera parte integrante a esta clase profesionales y administrativos con ingresos medianos y a la gran mayoría del sector estudiantil. Es una clase muy heterogénea y se encuentra sumamente dispersa. En su seno se pueden distinguir dos capas: superior e inferior, según que, en pequeña medida, exploten mano de obra ajena o no lo hagan. Esta clase se encuentra oprimida por el estado fascista y sufre en su carne las consecuencias de la dominación imperialista y del capital monopolista. Sus intereses fundamentales coinciden con los del proletariado en la actual etapa de la revolución, pero a la vez tienen intereses contrarios, particularmente la capa superior, con vistas a la etapa socialista. Es una clase relativamente vacilante, pero a medida que el proletariado dé muestras de su fortaleza, la pequeña burguesía la seguirá. Sin embargo no está capacitado para dirigir la revolución (lo que no impide que trate de hacerlo), pues su inconsecuencia le lleva a claudicar ante las dificultades de la lucha.

4.- Semiproletariado. En la ciudad, forman parte de esta clase los empleados modestos y los trabajadores por su cuenta que carecen de medios de producción; en el campo, los campesinos pobres, que son los que se ven obligados a emplear una parte de su tiempo para trabajar para otros. Sus intereses coinciden plenamente con los del proletariado, por lo que se le considera el aliado más firme a lo largo de las diferentes

etapas de la revolución. Su heterogeneidad y su dispersión hacen que sea presa fácil de la influencia de la pequeña burguesía, por lo cual no puede erigirse como el dirigente de las masas populares, aunque sí es un componente básico de las mismas, que el proletariado ha de luchar denodadamente por tener a su lado.

5.- Proletariado. En la ciudad forman parte de esta clase los obreros de las fábricas y talleres, los de la construcción, los del transporte y los de las minas; en el campo, los obreros agrícolas y jornaleros. Es la clase más desheredada de toda la sociedad, desprovista totalmente de la detentación de los medios de producción, es la clase más oprimida y explotada. Por carecer de otros intereses que no sean los de la transformación radical de la sociedad, por su homogeneidad y concentración, el marxismo, la historia y la práctica diaria de la lucha de clases en nuestro país la señalan como la clase más consecuentemente revolucionaria, la única que puede dirigir al resto del pueblo hacia la victoria a lo largo de todas las etapas de la revolución.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.16-19).

d) Contradicciones fundamentales.

Dos son las contradicciones fundamentales que se dan en la sociedad española: la contradicción entre la oligarquía y el imperialismo frente a todo el pueblo y la contradicción entre la burguesía y el proletariado. La primera de ellas es la principal en la actual etapa de la revolución. La contradicción burguesía-proletariado no podrá resolverse antes de que la contradicción oli-

garquía imperialismo - pueblo no lo haya hecho, antes de que ésta culmine con el derrocamiento del poder estatal oligarquico-imperialista.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.19-20)

e) La Iglesia.

La "Jerarquía" se ve sometida a una doble presión: de un lado, la que recibe de su ligazón (articulación) histórica con la superestructura política fascista y con su clase mantenedora, y de otro, la del movimiento revolucionario, por mediación de la base de la Iglesia (las influencias del movimiento revolucionario no podían dejar de reflejarse en aquel sector del Pueblo dominado hoy por la ideología religiosa, pero en lucha contra el fascismo).

Pues bien, ante esta situación por la que atraviesa la base de la Iglesia, una parte de la Jerarquía no puede evitar tratar de distanciarse convenientemente del Estado Fascista para no verse afectada con el mismo ritmo de su proceso de desgastamiento.

Por otro lado, la Jerarquía (y por supuesto un sector amplio de la base) sigue apoyando sin reservas al Estado Fascista; ayer predicaba "resignación", hoy para poder jugar un papel ideológico eficaz, habla de "pacifismo"; con ello, la Jerarquía, que trata de jugar un papel conciliador, espera detener mejor un movimiento que recorre cada vez con más fuerza la base de la Iglesia.

(EN LUCHA, año IV, nº7, julio 73, pp.13-14: "La Iglesia española y el movimiento revolucionario". J.Herrero)

f) La mujer.

El cambio de situación social del hombre y la mujer ocurrió gradualmente con la desintegración de la sociedad primitiva, la aparición de la propiedad privada y el surgimiento de las clases. La opresión de la mujer es en primer lugar opresión de clase y la desigualdad social deriva de esa desigualdad de clase.

Desde entonces y hasta nuestros días, todas las clases dominantes (tanto en la sociedad esclavista, como en la sociedad feudal y en la sociedad capitalista) han defendido el principio de la "superioridad masculina y la inferioridad femenina", han sostenido que el hombre, por naturaleza es fuerte, valiente e intrépido y, por ello, debe asumir los trabajos más duros, gobernar y dirigir, en tanto que la mujer, por ser de naturaleza indefensa, débil y carecer de coraje, debe o no trabajar o hacer los trabajos livianos, ser gobernada y dirigida. Estos principios responden al interés de estas clases de mantener su dominación económica y política, de evitar que la mujer en la lucha por su liberación centrara el grueso de sus golpes en la raíz de sus calamidades: la propiedad privada y la explotación de clase.

Por tanto, dado que la opresión de la mujer encuentra sus raíces en la propiedad privada y en la explotación de clase, la completa transformación de la condición de desigualdad de la mujer trabajadora sólo puede ser lograda mediante la revolución socialista y la eliminación de la propiedad privada y de las clases explotadoras. Es precisamente por esto que la gran tarea de liberar completamente a la mujer cae sobre los hombros del proletariado, cuya misión históri-

ca es eliminar la propiedad privada y la explotación de clase.

(EN LUCHA, año VI, n.º 63, 27 febrero 75, p. 16: "La lucha de la mujer por su liberación". Rosa Blázquez)

g) El Partido Comunista de España (PCE).

Las posiciones ideológicas y políticas adoptadas por la dirección revisionista del PCE confirman claramente el abandono por su parte de los principios revolucionarios del marxismo-leninismo, lo que ha conducido a este Partido por la vía de la degeneración oportunista.

Han abandonado la concepción marxista-leninista del Estado, repudiando la dictadura del proletariado y abogando por una transformación paulatina de la estructura del Estado burgués como camino e instrumento para la construcción del socialismo.

En esta misma línea propugnan un Pacto por la Libertad con la oligarquía fascista enemiga de la más mínima concesión de libertad a las masas populares, lo que les conduce a traicionar sus propósitos -de palabra- de formar un frente de todas las fuerzas anti-monopolistas, concediéndole una nula importancia a la Unidad revolucionaria de las masas populares. Aconsejan a éstas renunciar a la victoria en la etapa de la revolución democrática y popular para no enfrentarse con el imperialismo extranjero, cuyos intereses están tan íntimamente vinculados a los de los monopolistas españoles y al mantenimiento de su poder fascista.

Aplican en el movimiento obrero una línea de desorganización. En este sentido abogan

por la desarticulación de Comisiones Obreras como organización unitaria de masas, al tratar de hacerlas perder sus formas organizativas estables.

En el plano internacional, con ocasión de la división del Movimiento Comunista Internacional en una ala oportunista revisionista y otra revolucionaria marxista leninista, se insertaron sin remilgos en la primera, jugando un ridículo papel de comparsa en los ataques al P.C. de China. Más tarde abogan por una unidad entre el marxismo leninismo y el revisionismo.

Por último, los dirigentes revisionistas del PCK han necesitado para moldear a su antojo al que fue un auténtico Partido Comunista hacer abandonar a éste los principios organizativos leninistas, corrompiendo el centralismo democrático y sustituyéndolo por el control burocrático revisionista.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.55-57)

322. ANALISIS COYUNTURALES.

a) Análisis global de coyuntura, mayo 74: la descomposición del Estado fascista.

La descomposición del Estado fascista es la progresiva pérdida de capacidad del mismo para cumplir con el fin para el que ha sido creado: servir de amortiguador de la lucha de clases, impidiendo que ésta se manifieste abiertamente,

Dos son los factores fundamentales que han dado lugar a y a su vez revelan, esta descomposición del estado fascista. En primer lugar la situación de crisis de la propia clase dominante y de su aliado el imperialismo. En segundo lugar, el auge alcanzado por la lucha de masas.

1. Crisis de la clase dominante y de su aliado el imperialismo.

La crisis de la clase dominante es el producto de su incapacidad histórica para conducir al conjunto del país por las vías del progreso. De su incapacidad de hacer sobrevivir su dominación si no es empleando el terror contra el resto de las clases. La crisis de la clase dominante es el resultado de una situación de ruina del país.

La clase obrera ha sufrido en estos años una explotación indescriptible. A cambio de prolongadas jornadas de trabajo ha percibido el pago de unos salarios de miseria, unos infernales ritmos de producción, una falta absoluta de condiciones de higiene y seguridad mínimas.

A cambio de su protección, la clase dominante ha entregado el país al saqueo del imper-

rialismo yanqui. Como consecuencia, muchas pequeñas y medianas industrias, muchos comercios, se han visto obligados a cerrar.

España ha pasado de ser un país eminentemente agrario a convertirse en un país industrial-agrario sin ver resueltos los problemas estructurales que afectan al campo. Por el contrario, éstos se han ido haciendo cada vez más agudos.

La oligarquía ha forzado al destierro a millones de jornaleros y campesinos pobres que se han visto obligados a emigrar como única salida a su angustiosa situación.

Esta misma oligarquía ha desvelado su carácter sumamente reaccionario desentendiéndose de los problemas de la enseñanza.

La carestía de la vida, acompañada de la congelación de los salarios, constituye una preocupación constante en las familias de los trabajadores. La oligarquía no ha tenido reparos en especular con las necesidades más apremiantes de las masas, convirtiendo la asistencia médica o las necesidades de vivienda, o la enseñanza, por no señalar más casos, en fuente de negocios para ella y de calamidades para las masas.

La oligarquía se ha visto sacudida por el nerviosismo al contemplar que el imperialismo yanqui no sabe levantarse de una crisis, si no es para caer en otra mayor.

2. El auge de la lucha de masas.

La agudización de las contradicciones entre el conjunto del pueblo por un lado y la oligarquía y el imperialismo por otro se muestra en la serie de luchas obreras y populares que, saltándose las barreras del terror

fascista, han ido en aumento año tras año.

En las jornadas de lucha contra el proceso de Burgos se marcó un hito en la historia del movimiento antifascista de nuestro país. Tu vieron su precedente en Granada en el verano del 70. Y han tenido su continuación en la Huelga General de El Ferrol, la Huelga General de Vigo y más recientemente en la de Navarra.

La extensión de las acciones por los planteamientos reivindicativos de la clase obrera es una muestra evidente del resurgir del movimiento antifascista. Debido a las condiciones de dictadura terrorista en que se plantean, las reivindicaciones económicas son acompañadas en muchos casos de exigencias políticas, algunas de las cuales se lo gran imponer por la fuerza de la lucha, como es el derecho de huelga y el de reunión en Asambleas.

El número de huelgas, la duración de las mismas y los participantes en ellas se han ido incrementando continuamente.

La clase obrera no se ha encontrado sola en su lucha contra el fascismo. Precisamente al calor de su combate se han ido despertando otras clases, capas y sectores populares.

Los estudiantes han derrochado una gran combatividad para luchar contra la irracionalidad de la enseñanza, contra las barreras selectivas y por educación al servicio del pueblo.

Los campesinos han realizado importantes luchas contra el poder de los monopolios y los grandes terratenientes.

En los barrios populares se han protagoniza

zados importantes acciones que ponen al desnudo la despreocupación del régimen por las condiciones de vida de las masas.

Los profesionales con cada vez mayor extensión demuestran su repulsa contra las arbitrariedades del fascismo.

3. La oligarquía trata de frenar la descomposición de su Estado.

Esta extensión y radicalización de la lucha no está pudiendo ser detenida por el régimen fascista. Ni siquiera haciendo gala de sus métodos más terroristas.

En la actualidad es el movimiento popular el que protagoniza la ofensiva y la oligarquía es la que se encuentra a la defensiva. La oligarquía se encuentra en el callejón sin salida de ver cómo el fascismo va siendo cada día más incapaz a la vez que le es más necesario. La oligarquía no quiere atreverse en su actual situación de incapacidad para conducir el progreso del país, a imponer su dictadura bajo la forma de democracia burguesa. La oligarquía sabe que dar a la clase obrera la posibilidad legal de organizarse es hoy una maniobra peligrosa.

Por ello la oligarquía se encuentra conforme en continuar con su actual forma fascista de dominación. En el seno de la oligarquía no existe ningún sector que esté empeñado en imponer su dominación con formas democráticas.

Otra cosa, y bien distinta, es que la oligarquía, o un sector de la misma, si quisiera dar esa impresión de renunciar al terror. Esto ocurre como efecto de la propia descomposición del Estado fascista.

La clase dominante cada vez es más consciente de la pérdida de apoyo social de su régimen. Por eso busca su apuntalamiento y cambio de fachada para aislar a la clase obrera, para impedir que ésta continúe despertando a nuevos sectores populares, para buscar el medio de obtener la complicidad de aquellas capas más vacilantes por su situación intermedia. Por el momento, su miedo al cambio le ha llevado a la confusión en sus filas, demostrada en la marcha adelante y atrás de sus proyectos políticos como el de las "Asociaciones". De ahí que, a falta de otra cosa, se siga aferrando a la única e insuficiente, y por ello contraproducente, política que es capaz de aplicar: continuar incrementando la represión a medida que el movimiento avanza.

4. Carácter de la ofensiva popular y condiciones en que se realiza.

El movimiento popular se encuentra a la ofensiva. Esta ofensiva es parcial, no se dirige contra todo el poder de la oligarquía y el imperialismo, no se dirige contra todo el aparato estatal fascista. No estamos aún en la fase del enfrentamiento final, en el cual la lucha armada de masas ha de ser el aspecto principal de éste. La lucha del pueblo es aún una lucha de preparación.

Hay gentes que no lo ven de esta manera. Así tenemos a los revisionistas carrillistas que desprecian tácticamente al enemigo y lo presentan agonizante y dispuesto a claudicar en cualquier momento. Pretenden hacer pasar por alto la existencia de un ejército fascista y unas bases y acuerdos militares con los yanquis, dispuestos para ahogar en sangre la lucha del pueblo cuando ésta des-

borde las fuerzas normales de la represión.

La clase obrera de nuestro país ha dado muestras de sus deseos de lucha y de su conciencia solidaria. Pero ocurre que carece de los medios organizativos indispensables para hacerla valer. Existe aún una notable falta de Comisiones Obreras implantadas en las fábricas y de conexión entre las mismas.

La segunda deficiencia con la que se enfrenta el movimiento, y que es una de las causas de la anterior, es la dominación sobre una parte del movimiento antifascista de las posiciones del partido carrillista.

Finalmente, hoy en nuestro país la vanguardia marxista-leninista se débil política y organizativamente para afrontar las tareas que les exige el movimiento. En realidad, la gran parte de las deficiencias con que se encuentra el movimiento antifascista son motivadas por este hecho.

(EL MILITANTE, nº6, pp.26-26)

b) Las dos corrientes del movimiento antifascista: agosto 73.

1. Corriente democrática revolucionaria popular.

Los partidarios de la primera perseguimos derribar el poder oligárquico e instaurar el poder popular. Aprovechamos la descomposición del fascismo para ahondar la crisis del poder de la oligarquía. Tratamos de hacer coincidir en el espacio más corto posible la caída del fascismo con el derrocamiento del poder oligárquico, la destrucción del Estado burgués y la construcción de un Estado democrático popular. Para ello

consideramos imprescindible, y posible, unir en un Frente Popular las fuerzas llamadas a conquistar estos objetivos, desde ahora mismo bajo el fascismo. Esa unidad popular, esos objetivos, deben tener pues un contenido antioligárquico y antiimperialista.

2. Corriente democrática burguesa.

Los partidarios de la salida democrática burguesa persiguen un cambio en la forma de dominación: su objetivo es la implantación de las libertades burguesas. Consideran en general que la misma oligarquía quiere y necesita prescindir del fascismo. Renuncian a plantearse el problema capital de toda revolución: el del poder. No quieren destruir el Estado burgués, sino tan sólo quitarle su caparazón fascista y darle uno nuevo, de democrático burgués (bien con una forma de gobierno republicana, bien monárquica), que les permita desarrollar su estrategia parlamentaria. Estiman por último que la unidad del pueblo sobre bases antioligárquicas y antiimperialistas no es ni posible ni necesaria en la actual fase de la lucha.

3. Posturas intermedias.

Intermedios y tambaleantes entre una y otra corriente, pero a la postre obligados a inclinarse por una u otra, están curiosamente (lo que no quiere decir que sea extraño) algunos grupos y organizaciones que piensan en el contenido socialista de la actual etapa de la revolución. Esta errónea posición les lleva a inclinarse ora por el poder popular, ora por la democracia burguesa que les "permite" implantar el poder socialista del proletariado, cuando no a convertirse

en los más encendidos partidarios de ésta última.

Sin convertirlo en un esquema se podría decir que hoy se integran en la corriente democrático popular: el proletariado revolucionario y las capas pequeño burguesas inferiores y al tiempo más afectadas por la actual crisis económica; y en la corriente democrático burguesa: las capas superiores de la pequeña burguesía, entre ellas buena parte de los sectores profesionales, la media burguesía, que venía permaneciendo expectante pero que ahora está tomando vida "activa" y a la que apoyan propagandísticamente el sector de la oligarquía que no se fía de la recomposición y empieza a ganarse apoyos que le sean fieles.

(EL MILITANTE, nº7, agosto 74. "Por la victoria completa del pueblo sobre el fascismo", pp.23-24)

4. ESTRATEGIA GLOBAL DE PUEBLO. ETAPAS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO. OBJETIVOS, TAREAS Y TACTICAS.

0. Dos contradicciones, dos etapas.

Das son las contradicciones fundamentales que se dan en la sociedad española: la contradicción entre la oligarquía y el imperialismo frente a todo el pueblo y la contradicción entre burguesía y proletariado. La primera de ellas es la principal en la actual etapa de la revolución. La contradicción burguesía-proletariado no podrá resolverse antes de que la contradicción oligarquía imperialismo-pueblo no lo haya hecho, antes de que ésta culmine con el derrocamiento del poder estatal oligarquico-imperialista.

La lucha por el socialismo, la revolución proletaria como misión histórica de la clase obrera conocerá pues dos etapas cualitativamente diferentes. La etapa de la revolución democrática y la etapa de la revolución socialista, siendo la primera la preparación para la segunda y ésta la dirección inevitable que ha de tomar el desarrollo cabal de aquella.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.19-20)

1. Primera etapa: Democrático popular.

a) Características generales de esta etapa.

La Democracia popular es para nosotros los marxistas leninistas, el objetivo estratégico a conquistar por el movimiento en la etapa presente de la revolución en España. Su conquista supone la toma y el ejercicio del poder por el conjunto de las clases y capas

populares, es la dictadura conjunta de las mismas sobre la oligarquía y el imperialismo, cuyo poder ha de ser derrocado.

(EL MILITANTE, nº7, agosto 74, p.21)

Es necesario explicar incansablemente entre los sectores más avanzados de la clase que la revolución democrática de nuevo tipo es diferente de la revolución democrático-burguesa clásica, aunque pueda en determinados momentos ser escalón ésta de aquella.

La revolución antifascista, cuando implica la toma del poder por parte del pueblo destruye al tiempo el aparato superestructural del fascismo (el Estado fascista, es decir, todas sus instituciones: la ideología y la cultura fascistas...), liquida su base económica (en nuestro caso la propiedad de la oligarquía financiera, terrateniente e industrial y del imperialismo extranjero, principalmente yanqui) para hacer desaparecer a estas clases y sistema político como tales.

Por otra parte, la democracia popular no es una dictadura proletaria en el sentido de que deba realizar inmediatamente íntegras las tareas socialistas, sino en el sentido de que realiza parte de esas tareas y abre la posibilidad de que éstas se vayan cubriendo dinámicamente.

La República por la que todos los comunistas debemos luchar, es una forma estatal, la más amplia capaz de mantener dictadura contra la oligarquía, el imperialismo y todos los enemigos del poder revolucionario, capaz de mantener la más amplia democracia para la clase obrera y todas las masas populares.

La república democrático-popular es pues la forma estatal de un estado cuya esencia es el poder democrático-popular.

(EN LUCHA, año III, nº11, diciembre 72, pp. 29-30. "Levantemos la bandera de la república democrático-popular". Maruxa Aliariz)

b) Objetivo: conquista del poder por el pueblo.

La cuestión fundamental de toda revolución es la cuestión del poder. Sin el paso del poder de unas clases a otras no existe revolución alguna. Sin el paso del poder de la oligarquía a manos del pueblo dirigido por la clase obrera, ni existe revolución democrática ni se pueden acometer las tareas de cuya realización depende la construcción de una España democrática y popular.

El poder de la oligarquía y del imperialismo no puede coexistir con el poder del pueblo. El Estado democrático y popular no nacerá de la transformación del Estado fascista burgués, ni de cualquier otro tipo de Estado burgués, sino de su destrucción.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.22-23)

Las tareas supremas de una revolución consisten en arrebatar el poder a las clases reaccionarias e implantar el poder de las clases revolucionarias.

Así pues, si queremos que la revolución conquiste la victoria, realizando dichas tareas supremas, hay que procurar que todas las luchas del pueblo sirvan para acumular las fuerzas necesarias para derrocar a la oligarquía y al imperialismo, es decir, para destruir su Estado y dar fin a su poder

político.

Una vez derrocado el poder político de la oligarquía y el imperialismo, se implantará el poder popular. Este poder será una dicta dura conjunta de las clases revolucionarias, dirigido por el proletariado. El Frente Democrático Popular será el representante de dicho poder.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, pp. 7-8. "Estrategia de la revolución en España")

c) Tareas del poder popular.

Las tareas que ha de realizar este poder para culminar esta etapa revolucionaria han de ser:

- La dictadura sobre la oligarquía financiera y terrateniente y la expulsión del imperialismo.
- La desarticulación del aparato represivo fascista.
- La implantación de las libertades democráticas como las de reunión, expresión, asociación o manifestación.
- El reconocimiento del derecho a la autodeterminación para las nacionalidades oprimidas, Euskadi, Catalunya y Galicia.
- La renuncia a las posesiones coloniales.
- Una política exterior basada en la coexistencia pacífica, en el apoyo y mutua solidaridad de todos los pueblos del mundo.
- La separación de la Iglesia-Estado y una auténtica libertad religiosa.

En el orden económico se darán las siguientes transformaciones:

- La supresión de los monopolios de la bur-

guesía monopolista y del imperialismo.

- La realización de la reforma agraria revolucionaria, según el principio de "la tierra para el que la trabaja".

Una vez cumplidas en lo fundamental estas tareas no se detiene el proceso revolucionario; se ha resuelto la contradicción oligarquía imperialismo - pueblo y pasa a convertirse en principal la contradicción burguesía - proletariado. Culmina la etapa de la revolución democrática y comienza la etapa de la revolución socialista. Entre ambas existe una diferencia pero también una ligazón.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, p. 8. "Estrategia de la revolución en España")

d) Los enemigos en esta etapa.

En España los enemigos principales de la revolución son la oligarquía financiera y terrateniente y el imperialismo, fundamentalmente yanqui. Ambos, sirviéndose del capitalismo monopolista de Estado en su exclusivo beneficio, oprimen y explotan al resto de la sociedad española, y constituyen el mayor obstáculo al desarrollo económico, político y social de ésta. Sin su eliminación, España no podrá entrar en la vía del progreso, ni sus pueblos de las diferentes nacionalidades establecer su libre unidad.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, p. 7)

e) El sujeto de la revolución en esta etapa.

Las fuerzas motrices de la revolución están constituidas por aquellas clases, capas y sectores sociales que son capaces de luchar

contra la oligarquía y el imperialismo, en defensa de sus propios intereses y aspiraciones.

Estas fuerzas son en España, junto al proletariado, al semi-proletariado, el campesinado (pobre y medio), la pequeña burguesía de la industria y el comercio, los intelectuales, y, en alguna medida, una parte de la burguesía media.

Sin duda alguna, las masas trabajadoras de la ciudad y el campo constituyen la base de estas fuerzas motrices.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, p.7)

El proletariado de los pueblos de España es, del conjunto de clases de la actual sociedad capitalista, la clase más numerosa. Es también la clase que, por su régimen de trabajo, tiene mayor capacidad para organizarse y un más elevado sentido de la disciplina. El proletariado es, por el lugar que ocupa en las relaciones de producción, la clase más desinteresada y la que más sufre la existencia del actual régimen fascista.

Es la clase más consecuentemente revolucionaria, la clase que tiene que jugar el papel dirigente en la lucha revolucionaria de los pueblos de España por acabar con el fascismo y sus mantenedores, la oligarquía y el imperialismo.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.43)

f) Medio para conseguir los objetivos.

La única vía posible en España para acabar con el poder de la oligarquía y el imperialismo e instaurar el poder democrático popular es la vía de la lucha armada de masas.

Hasta hoy ninguna clase explotadora ha renunciado pacíficamente a su poder. En España continuamente la oligarquía emplea la violencia terrorista contra la lucha de masas populares, incluso cuando ésta no llega a traspasar el marco de reivindicaciones inmediatas. Al mismo tiempo prepara a su Ejército, con multitud de cuerpos especiales y en compinchamiento con los militares yanquis instalados en España, para la represión de cualquier levantamiento popular.

La lucha de clases de la oligarquía y el imperialismo contra el pueblo con la clase obrera al frente en la etapa de la revolución democrática pasará inevitablemente en sus fases más avanzadas por el enfrentamiento armado. La lucha política, sin desaparecer, será acompañada por la lucha militar.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.23).

Para derrocar a la oligarquía y al imperialismo el pueblo se verá forzado a emprender, más pronto o más tarde, la lucha armada de masas. La oligarquía española que desató una guerra y que después ha seguido empleando la violencia durante 40 años, no es desde luego una clase dispuesta a que el pueblo se haga dueño de sus destinos sin oponerle la resistencia armada de su Ejército, y de sus sanguinarios cuerpos especiales de represión, como la A.P.S., la Guardia Civil, etc. Además cuenta con las bases militares yanquis.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, p.7)

g) Instrumentos necesarios.

1. Instrumento para el pueblo: Frente Demo-

crítico Popular.

El pueblo para ser fuerte debe unirse en un Frente Democrático Popular, que a su vez ha de forjar un Ejército Revolucionario. El Frente Democrático Popular dirigirá y organizará la lucha de las masas populares en defensa de sus intereses inmediatos; y en el camino hacia el poder formará su Gobierno Provisional Revolucionario.

(EN LUCHA, año VI, nº53, 27 febrero 75, p.7)

Un Frente Popular en el que se integren todas las fuerzas políticas y sociales antiimperialistas, anti monopolistas y antifascistas. Un Frente Popular cuyo eje sea la alianza obrero-campesina, que ha de realizar la unidad de todas las capas populares y que ha de basarse en el Programa general de la revolución democrática. Un Frente Popular cuya concreción se irá realizando según cada fase de la revolución así como con la discusión y los acuerdos consiguientes de las distintas fuerzas que lo integran.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.23-24)

2. Instrumentos para la clase obrera: Partido único marxista leninista y Frente Único de clase.

Pero para que el proletariado pueda cumplir con esa tarea histórica que le corresponde, es preciso que se dote de los instrumentos que le son necesarios para ello: en primer lugar y como fundamental, de su Partido Único marxista-leninista y en segundo lugar, el Frente Único de clase que sea capaz de asegurar la unidad de acción a las masas proletarias, bajo la dirección de su Partido. El porvenir del Movimiento General Anti

fascista queda condicionado a que el Movimiento Obrero se dote de estos instrumentos.
(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.43-44)

h) La consecución de las libertades y de la democracia burguesa.

La salida democrático burguesa al fascismo en España vendría planteada como un retroceso de la oligarquía. Constituiría una victoria parcial, victoria que habría que consolidar o profundizar según el nivel de fuerzas conquistado y el previsible ritmo de desarrollo de éstas.

La democracia burguesa daría lugar a un cambio enorme en las condiciones ideológicas, políticas y organizativas en las que se desarrollaría la lucha de clases. Cambio que podría afectar importantemente:

- a la alteración en la correlación de fuerzas y en la evolución de dicha correlación (por tanto incluso en el carácter ofensivo o defensivo de la lucha popular),
- a los alineamientos políticos de las diferentes clases, y por tanto a la política de alianzas entre partidos,
- a las formas de lucha y organización, etc.

Todo ello nos obligaría a una modificación de nuestra táctica, de la orientación y jerarquización de nuestras tareas. Lo cual constituiría una operación de gran envergadura, dada la inexperiencia política casi completa para abordar dicha situación.

En el caso de que un Gobierno que sustituyera al fascismo por la democracia burguesa, incluyera en su programa la convocatoria de elecciones libres para determinar la forma de gobierno y de Estado, nosotros deberíamos

nos agitar por esa convocatoria de Asamblea Constituyente.

En todo caso el período provisional debería ser utilizado para inclinar la relación de fuerzas entre la oligarquía y el pueblo lo máximo posible a favor de éste.

Uno de los objetivos de movilización de masas más importante en esas condiciones sería la desarticulación de los organismos represivos más utilizados por el fascismo.

Por último debemos ser conscientes de que la posibilidad de la democracia burguesa hace más urgente la necesidad de crear y consolidar la Unidad Popular.

(EL MILITANTE, nº7, agosto 74. "Por la victoria completa del pueblo sobre el fascismo" p.33)

2. Segunda etapa: revolución socialista.

El proletariado al dirigir la revolución en la etapa democrática sienta las bases para continuarla con éxito en la etapa socialista, ligando ambas revoluciones de acuerdo a la teoría leninista de la revolución interrumpida y por etapas.

Con la realización de la revolución democrática y la construcción de una España sin burguesía monopolista y sin dominación imperialista no acaba la misión histórica del proletariado. Es más, con ella, una vez resuelta la contradicción oligarquía imperialismo - pueblo, la revolución entrará en su etapa socialista. La contradicción burguesía - proletariado ocupará el puesto principal y será la contradicción a resolver.

La solución de esta contradicción se logra con el socialismo y el comunismo que sólo puede darse a través de la dictadura del proletariado.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.24-25)

a) Objetivos y tareas.

La revolución democrática popular crea las premisas para el socialismo y constituye el camino hacia él en España, pero no es en sí misma el socialismo.

En la España democrática popular existieron elementos de socialismo, pero también elementos de capitalismo, entre los cuales se desarrollará una lucha. Por ello si la revolución quedara estancada ahí no se alcanzaría el socialismo e incluso las conquistas realizadas podrían perderse en gran parte.

El proletariado por tanto debe impulsar la revolución democrática hacia adelante, hasta su etapa socialista. En esta etapa la tarea principal será la sustitución de la dictadura democrático popular por la dictadura del proletariado, la edificación completa del socialismo y la marcha al comunismo.

(EN LUCHA, año VI, nº53, 27 febrero 75, p.8 "Estrategia de la revolución en España")

b) Forma y medio.

También podemos decir, aunque esto pueda considerarse prematuro e innecesario, que para nosotros el marco institucional creado con la democracia popular, dando cabida en primer lugar a la dictadura conjunta del pueblo; podrá constituir también la forma específica que tome en España la posterior

dictadura del proletariado, que podrá implantarse por una vía pacífica, integrando e interesando a todo el pueblo en la construcción del socialismo.

(EL MILITANTE, nú7, agosto 74, p.22)

5. TAREAS INMEDIATAS.

51. ENCUADRE GENERAL.

El objetivo que debe guiar todo nuestro comportamiento, el objetivo hacia el que debemos orientar toda nuestra táctica de cara a ampliar y fortalecer el movimiento general antifascista es la Democracia Popular. O dicho en forma negativa: debemos negarnos a orientar todo el trabajo de cara a realizar la hipótesis de la democracia burguesa tal y como propugnan los revisionistas.

Hoy cuando nadie pueda determinar si la caída del fascismo va a ocurrir dentro de 1, 2, 3, 4, 5 o más años, no se puede renunciar a preparar al pueblo para vencerlo completamente, es decir, para arrebatárselo al poder a la oligarquía y expulsarlo al imperalismo de nuestra patria. No se puede hacer que las masas luchen sin más objetivo político que el definido por el Pacto de la Libertad, incluso aún cuando se considere que la democracia burguesa tiene hoy muchas más posibilidades de preceder a la democracia popular que a la inversa, la única táctica justa radica en conseguir que el peso de esas posibilidades se vaya inclinando, a través de la unidad popular, del fortalecimiento organizativo del movimiento, de la extensión y radicalización de la lucha. Todo ello es posible hacerlo mientras la oligarquía siga intentando dar continuidad al fascismo, mientras no acuda a la democracia burguesa. Además, debemos incrementar nuestra tarea de desarrollar la conciencia antioligárquica y antiimperialista del pueblo, la conciencia socialista y dirigente del proletariado. Debemos presentar una y otra

vez que sólo la salida democrática popular puede satisfacer enteramente y de forma estable los intereses políticos, económicos y sociales de las amplias masas populares.

Es siguiendo este camino como, situados ante la democracia burguesa, llegaríamos a ella en la mejor relación de fuerzas con el enemigo, obligando a éste al mayor número de concesiones, dificultando su maniobra y que en todo caso, cualquier compromiso, forzado o voluntario con él, no supusiera el debilitamiento pacífico del movimiento, sino un respiro para preparar nuevas fuerzas, más y mejores, para combatirlo.

(EL MILITANTE, nº7, agosto 74. pp.34-35)

52. FORMAS CONCRETAS DE ORGANIZACIÓN Y ACCIÓN.

521. ASAMBLEAS.

Las Asambleas han sido imprescindible arma en la lucha conjunta.

Las masas han participado en la toma de decisiones. Berrochando valentía, a pesar de la toma militar de TOLOSA, las masas se han reunido a menudo en asambleas. De ellas han salido las convocatorias a huelga general el 9, 20 y 29 de Enero; a través de ellas las aspiraciones de todas las clases, capas y sectores populares, ya no solo las del proletariado, se han hecho públicas por boca de sus interesados, por medio de ellas se ha afianzado la unidad popular y se ha (n) echado al traste las propuestas erróneas, tanto derechistas como "izquierdistas" que propugnaban algunos. Las justas propuestas, enunciadas en el momento oportuno por los comunistas de ORT -de manifestaciones, marchas, encierros, huelga general, reincorporación temporal al trabajo en algunas fábricas y de determinados sectores, negociación conjunta- han recibido en las asambleas el apoyo de la inmensa mayoría de los congregados en ellas.

(EN LUCHA, año VI, nº63, 27 febrero 75, p.10. "Experiencias de la lucha del pueblo de Tolosa")

Las asambleas de trabajadores han sido una constante a lo largo de la historia del movimiento obrero. En la historia más reciente de la lucha, en la España bajo el fascismo, su gran extensión, su reconocimiento y empleo por miles de trabajadores es un hecho innegable.

En ellas, los trabajadores han discutido sobre sus condiciones de vida y trabajo, sobre la represión, han reflexionado colectivamente sobre su futuro amenazado cada vez más, sus derechos, su libertad, han decidido las formas de lucha a emplear en cada momento y ante tal o cual problema; han elegido los candidatos a las elecciones, controlan a través de ellas la actividad de sus representantes, deciden qué hacer ante las ofertas de su patrón ... En definitiva se han convertido en el órgano máximo de los trabajadores, donde se va forjando su unidad, donde se alienta su espíritu combativo, donde los trabajadores reconocen a sus COMISIONES OBRERAS, a sus militantes, en la orientación y organización de cada lucha.

Junto a las COMISIONES OBRERAS, las reuniones amplias de obreros, los enlaces..., la asamblea es un arma preciosa.

(EN LUCHA, año VI, nº68, 25 junio 75, p.11.
"La asamblea: un arma preciosa")

522. COMISIONES OBRERAS.

a) Visión histórica.

El proletariado dará importantes muestras de su combatividad revolucionaria durante la década del 50. Pero no se puede considerar y calificar de resurgir del movimiento obrero hasta los primeros años de la década de los 60.

El movimiento obrero que se destaca en esta época consiguió un grado notable de unidad espontánea. Su gran potencialidad, extraña en un movimiento nuevo nacido bajo el fascismo, radicaba precisamente en esa conquista espontánea de su unidad, aunque por ese carácter careciera de la solidez requerida.

Esto queda expresado en que las propias masas proletarias crearan las Comisiones Obreras (C.O.O.) a las que, tras un breve período de tiempo, darían forma estable, materializando así en una Organización unitaria tanto su deseo de lucha como el espíritu unitario que las animaba.

Estas Comisiones Obreras fueron dotadas por las propias masas, desde su nacimiento como organización, de una serie de rasgos que en cierto modo las configuraba como Frente Único de Clase. En su seno tendrían cabida todos los luchadores obreros sin distinción de ideología o religión. Adoptaría formas de organización amplias y democráticas. Por el papel que desempeñaban estas Comisiones Obreras en la lucha por los intereses inmediatos de la clase obrera rápidamente se extenderán tanto numéricamente como geográficamente por toda España. Siendo solidariamente reconocidas por todos los obreros del mundo como auténtica organización de las masas obreras en la lucha contra el franquismo.

Las Comisiones Obreras se venían arrastradas a una progresiva quiebra bajo la dirección de la política pequeño burguesa de los revisionistas. Pero no por ello las masas renunciarían a ellas, no por ello renunciarían a lo que consideran como su tesoro organizativo conquistado a lo largo de todas las luchas.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.44-46)

b) Características de CC.OO.

Las CC.OO. han sido y son la expresión más característica de lo que ha sido y es el movimiento general de la clase obrera en su lucha contra la opresión fascista y la explotación capitalista.

(LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO. ORT. Declaración del Comité Central, agosto 72, p.1)

1. CC.OO. abiertas.

Las Comisiones Obreras se caracterizan por agrupar en su seno a todos los trabajadores independientemente de sus ideas políticas e ideológicas con tal que demuestren luchar por los intereses inmediatos de la clase obrera. Las Comisiones Obreras no agrupan exclusivamente a los marxistas-leninistas, aunque sobre ellas recaigan las mayores responsabilidades. Y esta virtud de Comisiones Obreras ha de ser mantenida a toda costa.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73. "El papel del Partido y de las Organizaciones de Masas". J.Rodríguez. p.48)

2. CC.OO. unitarias.

De nada vale afirmar la necesidad de la uni-

dad del Movimiento Obrero de masas, si no se afirma también la necesidad de apoyar ese mismo movimiento en una organización unitaria, única, que sea el sustento de todo el movimiento, a pesar de las diferencias que puedan darse dentro de ella.

Las organizaciones de clase son unitarias no porque en su seno desaparezcan las diferencias; porque cada trabajador guarde su política en el bolsillo; sino porque están al servicio de conseguir la unidad de la acción de las masas, al servicio de que sean las masas las que decidan la política a seguir; quienes decidan qué planteamientos de lucha y qué objetivos las impulsan a la acción revolucionaria.

Las CC.OO. en su situación actual, reflejan su carácter unitario en la existencia de diferentes tipos de Comisiones con distintos planteamientos; estas diferencias no las condenan a una división sino que las va a llevar a buscar las formas de coordinación más adecuadas para encauzar su actividad, poniendo esa coordinación al servicio de la lucha revolucionaria y la defensa de intereses de la clase obrera.

Sin embargo no podemos contentarnos con esta situación. Es necesario que la unidad del movimiento general de CC.OO. se vaya orientando cada vez más en la corrección de los planteamientos y de las formas organizativas.

Es una meta, pues, a perseguir que el movimiento general y la organización de CC.OO. sigan una misma línea, una misma estrategia de lucha, pues en caso contrario, en caso de no perseguir y acercarnos conscientemente a esa meta, se iría abriendo peligrosa-

hacia una escisión a nivel de masas en la acción del proletariado, con la consiguiente debilitación de su fuerza y eficacia, de su potencia revolucionaria y de su papel dirigente en la lucha antifascista.

(EN LUCHA, año III, núm. 21, diciembre 72, pp. 3-4. "Por la unidad en el movimiento obrero de masas")

3. CC.OO. democráticas y representativas.

La lucha por la democracia a todos los niveles debe ser constante, luchando contra todo procedimiento burocrático. Siempre hemos dicho que las organizaciones de clase necesitan asentarse y desarrollar las organizaciones de fábrica, para que sobre estas bases se puedan dar unas coordinadoras lo suficientemente representativas y democráticas que, relacionadas íntimamente con las luchas de las que proceden, puedan llevar a cabo una purificación constante. Ello no quiere decir que no demos importancia a los aparatos coordinadores ni mucho menos. Somos conscientes de la gran necesidad de coordinar el movimiento establemente para hacer eficaces las luchas. Pero para salvaguardar la democracia el camino más seguro es el hacer decidir a las masas.

(LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO. CRT. "Declaración del Comité Central" agosto 72. p.22)

4. CC.OO. autónomas.

En estos momentos las más diversas organizaciones políticas reconocen a las Comisiones Obreras como la organización de las masas proletarias.

Cada organización política tiene sus ideas

de cómo deben ser las CC.OO., qué objetivos deben perseguir, qué formas organizativas han de tener, qué métodos de trabajo han de regir su actividad. Es previsible pues que dentro del movimiento de las CC.OO. empiece a darse con una gran intensidad una sana discusión en torno a estos problemas. Esta discusión será efectivamente sana si se realiza con afanes de unidad, con afán de que la discusión no vaya en detrimento, sino en refuerzo de la lucha, con afán de consolidar las Comisiones de fábrica. Y esos afanes no serán vanos si se ponen los medios para que sean las masas dispuestas a organizarse las que decidan en qué formas y con qué objetivos consideraran conveniente y efectiva su propia organización, sus Comisiones Obreras.

La "varita mágica" para que estas diferentes políticas no se conviertan en un obstáculo insuperable es darle la decisión a los trabajadores que están dispuestos a organizarse en sus CC.OO., a todos los que pugnan por elevar su lucha hasta el nivel de la lucha organizada.

(EN LUCHA, año III, nº8, agosto-septiembre 72, pp.3-7. "Editorial: Fortalezcamos las Comisiones Obreras")

5. CC.OO. políticas.

El tratar de limitar el camino de las Comisiones Obreras a la lucha puramente reivindicativa es oponerse a la voluntad de las masas. Es oponerse a las formas organizativas originales de nuestro país que la experiencia de lucha de las masas contra el fascismo ha levantado a costa de no pocos sacrificios. La decisión de las Comisiones

una política...
da por los marxistas-leninistas, pero habrá
que oponerse a los que, bajo el pretexto de
una "revolucionarización mayor" de las Comi-
siones Obreras, expongan a éstas a su sepa-
ración de las masas, a la pérdida de su ca-
rácter unitario. Los que pretenden conver-
tir a las Comisiones Obreras en "Secciones
 Rojas" o "círculos ultrarrevolucionarios",
en organizaciones donde la "expulsión" de
la mayoría de sus miembros sea "compensada"
con el establecimiento de una disciplina ca-
si idéntica a la de una organización de van-
guardia o con la toma de posiciones en los
ideológico y político a cien kilómetros del
nivel de conciencia y de lucha de las masas,
son tan negastos como los que pretenden re-
ducir la actividad de Comisiones Obreras a
la consecución de objetivos meramente econó-
micos.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, p.50. "El pa-
pel del partido y de las organizaciones de
masas")

6. La clandestinidad en CC.OO.

La Comisión de fábrica, en su estructura,
debe ser totalmente clandestina. Ahora bien,
de entre sus miembros tiene que haber ele-
mentos más o menos clandestinizados, es de-
cir, tiene que tener elementos que, como ta-
las personas, son los líderes reconocidos
por los trabajadores, los que encabezan las
luchas y las dirigen, sin que ellos digan
formalmente ser de la Comisión, y otros que
llevan tareas más clandestinas, como son
coordinación a determinados niveles, impre-
sión de propaganda, etc., que deben estar
lo más ocultos posible, para darle una con-

El movimiento tiene que ser totalmente
abierto. Las asambleas, las huelgas, etc.,
no pueden ser, por supuesto, clandestinas,
y ellas tienen que estar encabezadas por la
Comisión Obrera, por lo que tiene que haber
líderes de esa Comisión que, destacándose
lo imprescindible, sean capaces de hacer
participar a la inmensa mayoría de los tra-
bajadores, desarrollando las posiciones de
la Comisión de fábrica. Por supuesto, en es-
tas acciones pasarán como personas indivi-
duales, para los efectos de la represión.

De esta forma vemos que se pueden crear
auténticas CC.OO. ligadas a las masas y vin-
culadas estrechamente a ellas, y que, diri-
giendo sus luchas, sean capaces de proteger
se de los brutales golpes de la represión
fascista.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, pp.29-30. "Por
las organizativas en el desarrollo de las
Comisiones Obreras". Texto extraído del ac-
ta de una reunión de camaradas dirigentes
de Comisiones Obreras del País Vasco)

c) Tareas de Comisiones Obreras.

La Comisión Obrera clandestina, como la au-
téntica representante de los trabajadores,
de forma estable, tiene que estar atenta a
cada problema que se le va a presentar y
las condiciones para el tratamiento correc-
to de los que se puedan dar. La Comisión
obrera clandestina es un órgano de lucha: es
la organización de los trabajadores para
orientar sus luchas y llevarlos a la libera-
ción.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, p.40. "Formas

organizativas en el desarrollo de CC.OO.")

El fortalecimiento de las CC.OO. deberá servir no sólo al reforzamiento de la unidad de acción del proletariado para asegurar su papel dirigente en la revolución democrática y popular, sino también debe servir para que la clase obrera juegue el papel de aglutinador de todo el pueblo, es decir, sirva para reforzar su unidad de lucha contra el fascismo.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, p.22. "El actual auge del movimiento de masas y su relación con la tarea de organizarlo" J.Sarda)

La lucha contra el fascismo es siempre una lucha concreta. Por ello las bases políticas y sindicales de las Organizaciones de Clase son necesariamente cambiantes y propias a cada fase de la lucha.

Podemos resumir este contenido en:

- Contra la explotación capitalista. Contra los salarios de miseria y la subida del coste de la vida.
- Contra la opresión fascista: por las libertades democráticas para el pueblo y contra la represión.
- Por el desarrollo de la organización autónoma de la clase obrera y contra el Sindicato Vertical.

(LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO. ORT. Agosto 72. Declaración del Comité Central. p.23)

523. COORDINADORAS.

El segundo aspecto de la organización de CC.OO. es la Organización a plano local. La coordinación es necesaria para mantener una unión dentro del movimiento de CC.OO., pero su cabeza tiene que estar proporcionada al resto del cuerpo; no podemos tener una cabeza muy grande y unos pies muy pequeños.

La Coordinación tiene que ser lo más simple y eficaz posible; evitemos las reuniones multitudinarias que para muy poco sirven, evitemos toda la burocracia, pongamos en los órganos más altos de las CC.OO. a nuestros compañeros más representativos. Haciendo los órganos de coordinación más eficaces y simples, nos protegeremos mejor de la policía.

(EN LUCHA, marzo 71, p.23. "Eaton Ibérica: Pamplona")

Cuando hemos creado coordinaciones auténticamente representativas, para combatir el burocratismo, por lo general hemos extremado las medidas, considerando en la mayoría de los casos que para participar dentro de ellas había que tener una Comisión en la fábrica.

Ahora bien, a lo que no debe dar lugar estas medidas contra el burocratismo es la ineficacia en el trabajo de coordinación, al no dejar participar en la vida orgánica de CC.OO. a los que no tengan Comisiones estables en sus fábricas, cerrando el paso a los luchadores que están intentando formarse en su fábrica.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, p.31. "Formas organizativas en el desarrollo de CC.OO.")

Se puede considerar que uno de los pilares sobre el que los revisionistas sustentan su influencia es la Coordinadora General de CC.OO. Las posiciones revolucionarias que han ido tomando forma dentro del movimiento obrero permanecen totalmente aisladas. Debemos basarnos en la unidad, utilizar la Coordinadora General de CC.OO., y debemos inculcar en las masas la idea de la necesidad de la unidad y coordinación de todas las luchas que lleve a cabo el proletariado español; una unidad y coordinación que sea real y no ficticia, cuando refleje la verdadera situación que existe dentro del movimiento. Sólo así será favorable para el proletariado.

(LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO. ORT. Agosto 72. Declaración del Comité Central, pp.24-25)

El fortalecimiento de Comisiones Obreras lo hemos de procurar tanto a los niveles de base como de coordinación. Desarrollar Coordinadoras a través de las cuales se puedan fortalecer todas y cada una de las Comisiones que coordinan y mediante el desarrollo de la solidaridad, la planificación de campañas de lucha, la discusión de las experiencias de lucha más avanzadas, etc.

No hay que escatimar los esfuerzos en la mejora acuciante de la Coordinadora General.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.50)

Partiendo del desnivel movimiento espontáneo - movimiento organizado y dada la debilidad de las organizaciones de masas existentes, puede cubrir un papel importante la potenciación de una prensa no organizativa a la que llevar la política organizativa de la Organización, en general, pero ajustada a los intereses locales, para su amplia divulgación, en estrecha colaboración con los materiales de divulgación, información y agitación de las organizaciones de masas y con un contenido fundamentalmente propagandista y organizador.

Son necesarias actualmente tres editoriales de formación y propaganda: Editorial Estado Proletario, Editorial Materiales para el Movimiento Obrero, y Editorial Materiales para el Movimiento Popular.

Esta resolución no puede olvidar la importante y continuada tarea en apoyo y potenciación de la prensa de agitación propaganda y organización de las organizaciones de masas, desde los niveles más elementales (fábrica, barrio, pueblo) hasta los de coordinación, según las condiciones concretas y preparando a los luchadores más destacados en la conciencia de su necesidad, la capacidad para su elaboración y el adiestramiento para su fabricación.

(EL MILITANTE, nº1, en ro 71, pp.20-21. "Sobre la prensa de la Organización" Resolución del Comité Central).

a) Plataformas intergrupales.

El pasado mes de setiembre (1974), las direcciones centrales de la ORT y el MCE firmamos un llamamiento en el que "declaramos nuestro propósito de conjugar las fuerzas de ambos partidos para extender y reforzar la unidad popular". A pesar del poco tiempo aún transcurrido ya empiezan a aparecer los frutos de esta colaboración. Así tenemos el apoyo de ambos partidos a la lucha del 11 de Diciembre en Euzkadi, y la labor propagandista realizada en común en diversas localidades. Como muestra reproducimos a continuación una selección de declaraciones realizadas a nivel central en Euzkadi, Galicia, Asturias y Madrid.

(EN LUCHA, año V, nº15, 25 noviembre 74, p.8
"Se desarrolla la colaboración entre ORT y MCE")

La unidad del pueblo es lo primero. Ningún partido del pueblo sin caer en la traición puede pensar en lo que él particularmente ganaría en un Pacto con la oligarquía a través de la Junta Democrática sino en lo que puede ganar con todo el pueblo unido a través de un Frente Democrático Popular.

¿Cuál es el camino que vamos a seguir desde ahora mismo? ¿A qué nos comprometemos hoy de cara a ello?

1º. A colaborar estrecha y sinceramente con todos los partidos que quieran luchar por la victoria completa del pueblo sobre el fascismo. Un ejemplo puede darlo la colaboración que hemos empezado con el MCE y cu-

Los frutos han saltado a la vista.

22. A trabajar por ampliar y consolidar las organizaciones de masas de los diferentes movimientos populares, a coordinarlos entre sí.

23. A unírnos en la acción contra el fascismo con todos los partidos dispuestos a luchar, incluso con la misma Junta Democrática cuando se decida a ello, y con quienes en esta ocasión del 11 no se han sumado o se han opuesto a la lucha del pueblo porque este la hacía bajo consignas y dirección revolucionarias.

(EN LUCHA, año V, nº16, 12 diciembre 74.
"Hay que construir el Frente Democrático Popular")

Todo ello unido ha creado la posibilidad de superar el atentado a la unidad antifascista que supuso la creación de la Junta Democrática, y restablecerla a un nivel superior.

Materializar esta posibilidad consistiría en crear un único organismo de todos los partidos y fuerzas políticas democráticas. Un organismo del que los componentes de la Junta Democrática fueran miembros y dentro del cual la Junta Democrática se diluyera y desapareciera como lo hace una parte dentro del todo. Este único organismo podría y debería tener en cuenta las opiniones y posiciones de todos los partidos a la hora de definir un programa común de acción frente al fascismo (algo que, al menos en lo que respecta a nosotros, no ha hecho la Junta Democrática).

¿De qué depende que llegue a cuajar dicha posibilidad? A nuestro juicio depende funda-

mentalmente de que adopten una posición unitaria tanto la Junta Democrática y sus componentes como los más importantes partidos que no forman parte de ella. Unitaria quiere decir para nosotros enfocada a la creación de este único organismo. No se trata de que nadie arrastre a nadie. Pensar en eso es malgastar la posibilidad. Sencillamente porque han de ser atendidas todas las opiniones y posiciones para ofrecer una alternativa frente al Régimen en la que más o menos cabalmente todos puedan reconocerse.

(EN LUCHA, año VI, nº68, 25 junio 75, p.4. "La posibilidad de un único organismo de todos los antifascistas")

b) Utilización de los cauces legales.

A la vez que vamos tratando el problema, tenemos que ir aportando ideas de cómo resolverlo, especialmente las formas de lucha que vamos a utilizar, ligado correctamente la lucha legal con la ilegal, aprovechando la primera para desarrollar la segunda. De cara a este objetivo, es a veces importante utilizar los escritos firmados por todos, expresando nuestras reivindicaciones y dirigiéndolos a la dirección de la empresa, aumentando con ello el grado de responsabilización de los trabajadores sobre sus propios problemas. Hemos puesto el ejemplo de los escritos, pero naturalmente existen infinidad de formas.

La conclusión más importante de esto es que tenemos que saber aprovechar las formas de lucha legal, no para caer en el legalismo, sino para desarrollar la lucha ilegal.

(EL MILITANTE, nº4, junio 73, p.25. "Formas organizativas en el desarrollo de CC.OO.")

c) Elecciones sindicales 1975.

Nosotros pensamos que la opción más acertada en esta ocasión es la de presentar candidatos a todos los niveles. A diferencia de 1971, en que propugnamos el boicot a las elecciones en algunas zonas del país (lo que sirvió para extender y fortalecer las Comisiones Obreras y aumentar el odio y la lucha de la clase obrera contra este instrumento de la patronal), pensamos hoy que la presentación de candidatos puede contribuir a estrechar lazos entre los obreros más y menos avanzados, entre los más y menos organizados y experimentados: ayudará a que la ampliación de la lucha económica sea unitaria y por lo tanto más eficaz. Y así lo consideramos porque la utilización de las posibilidades legales, tan reducidas bajo el fascismo, tan sujetas a variación, no excluyen la actuación ilegal, independiente, si no que lo presupone; que una utilización revolucionaria permite ensanchar en la práctica el campo de actuación vedado en teoría por las propias leyes. Y así lo consideramos porque la organización de enlaces y jurados para ampliar y hacer más efectiva la lucha económica, no tiene por qué ir en detrimento del desarrollo y fortalecimiento de la principal forma de organización de las masas trabajadoras: las Comisiones Obreras, sino que por el contrario puede contribuir a impulsarlas.

(EN LUCHA, año VI, nº64, 25 marzo 75, p.2. "Ante las elecciones sindicales". Declaración del Comité Central de la OBT)

53. TAREAS EN EMPRESAS, BARRIOS, ENSEÑANZA.

a) Empresas.

Nota: La mayor parte de los apartados anteriores (Asambleas, C.C.OO., Coordinadoras, etc.) se refieren a este tema. Añadimos una cita sobre la lucha obrera en la calle.

Decenas de miles de obreros, animados por la unidad lograda en sus respectivas fábricas y con el apoyo de sus mujeres e hijos, que no aguantan por más tiempo el alza incontenible de los precios, han saltado a la calle en los últimos meses en demanda de mejoras, de libertades, de solidaridad.

Esta forma de lucha se ha mostrado enormemente eficaz. Ha permitido que los trabajadores de otras fábricas, que padecen los mismos problemas, y la gente del pueblo, que no soportan los hechos por los que los compañeros se han visto obligados a concentrarse y marchar por las calles y les ha llevado a unirse solidariamente con ellos, logrando de ese modo en numerosas ocasiones que los patronos cedan y que la represión no cause estragos.

(EN LUCHA, año V, nº15, 25 noviembre 74, p. 14. "Las masas obreras también luchan en la calle")

b) El campo.

En el campo se encierra una gran potencialidad revolucionaria que necesariamente se ha de destapar. En lo que respecta a poner medios y abrir canales de lucha, podemos esperar que el clima reivindicativo general despertado por la clase obrera se irá imponiendo cada vez con más fuerza a la ignorancia,

el atraso, el miedo, o la vacilación que reina en los diferentes sectores campesinos. Conforme esto se traduzca en una voluntad de lucha, creará la base para que tome amplitud de masas el espíritu reivindicativo y la lucha se abra camino. Con lo cual se podrá abordar la tarea de impulsar la creación de Comisiones Campesinas. Sin lucha de masas difícilmente puede existir organización de masas, y más difícil aún cuando esta organización de masas ha de tener un carácter netamente revolucionario, adoptar mé todos revolucionarios.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, p.52)

c) Barrios.

Los barrios populares de las grandes ciudades se han convertido en un nuevo frente de lucha contra el fascismo. La necesidad de unirse y organizarse de las masas populares para rebelarse contra las condiciones de vida que trata de imponer la oligarquía a través de su Estado fascista se ha abierto paso en las llamadas Comisiones de Barrio y de Pueblos. La extensión limitada que han alcanzado éstas es un hecho cierto. Pero también lo es que a través de ellas se han abierto paso la mayoría de las luchas que han tenido y tienen lugar en los barrios. No otros pensamos en la gran importancia que pueden cobrar en un futuro, junto con las Comisiones de Pueblos, en la perspectiva de un enfrentamiento prolongado con el Estado fascista, si se orienta su creación y fortalecimiento en la dirección de convertirlas en auténticos organismos de base del futuro Frente Popular, en los que se trabaje y luche por las aspiraciones más comunes y perentorias de las clases populares que en ellas

confluyen, en los que se recoja y encuentren un canal de comunicación y coordinación las luchas de los diferentes sectores, clases y capas antifascistas.

(EL MILITANTE, nº6, mayo 74, pp.52-53)

d) Enseñanza.

Las luchas del movimiento estudiantil en las universidades, en toda la extensión del Estado Español, han tomado este año una combatividad y duración sin precedentes, planteándose el boicot a los exámenes.

A la lucha de este combativo sector, de los más adelantados en el movimiento popular contra el fascismo, se han unido y se están uniendo otras capas y sectores del pueblo afectados directamente por la siniestra "Ley General de Educación".

De esto son ejemplo las luchas de los estudiantes de enseñanza media que han conseguido un nivel de lucha, de solidaridad y de generalización de las luchas anteriormente desconocido, contestando a la opresión fascista con Asambleas y huelgas, sacando a la calle, desarrollando sus propias organizaciones estables para oponerse con eficacia al fascismo.

Así también los maestros han luchado por mejores condiciones de salarios, horarios, mé días de trabajo, por una enseñanza democrática y contra el robo de los cursos obligatorios y encarecidos de los "institutos de ciencias de la educación", contra todas las condiciones en que el fascismo tiene su mudo a este sector profesional, fundamental para el progreso de nuestro pueblo.

Por último, la lucha de las familias populares contra la falta de puestos escolares, la carestía de los colegios y la escasa calidad de la educación y contra la selectividad brutal que la "Ley General de Educación" impone con su "Enseñanza General Básica", seguida de la "Formación Profesional de primer grado" o en algunos casos del "Bachillerato Unificado y Polivalente" hasta el "Curso de Orientación Universitaria", intentando con todo ello crear una escalada de cedazos, de cribas que impidan el acceso a la educación de las masas populares y seleccionen de las capas privilegiadas los profesionales que necesitan para su raquítica y antipopular economía, sumiendo a la mayor parte del pueblo y especialmente a la clase obrera en una educación mínima y orientada a la explotación que los grandes señores de los bancos, de la industria y de la tierra y sus amos yanquis creen que van a imponer a nuestra clase indefinidamente.

(EN LUCHA, año III, nº7, julio 72, p.15. "Activemos la unidad y organización del pueblo: Contra la Ley de Educación")

6. QUEHACER DE LA ORGANIZACION.

61. ESTRATEGIAS Y TACTICAS DE LA ORGANIZACION.

a) El Partido y las masas.

¿Cuál es la tarea de la vanguardia y cuál debe ser su relación con las masas?

A la vanguardia le corresponde la misión de orientar y organizar la lucha de las masas oprimidas contra los explotadores. En otras palabras: hacer luchar a las masas organizadamente y con unos objetivos y métodos revolucionarios.

No es propio de una auténtica vanguardia sustituir la acción de las masas.

Pero la vanguardia para jugar su papel dirigente debe estar ligada a las masas, elaborar sus líneas de actuación y formas de organización en estrecho contacto con el movimiento mismo de las masas.

(EN LUCHA, año III, nº7, julio 72, p.7. "El Partido y las masas" C.Díaz)

b) Tareas de la ORT en CC.OO.

El movimiento general de CC.OO. es la organización de los trabajadores, es el tesoro organizativo adquirido por la lucha, y puede convertirse con la acción de los marxistas-leninistas en el embrión del Frente Único del Proletariado.

Tácticamente, dada la situación del movimiento, debemos orientar nuestro trabajo en tres direcciones, según las situaciones y para conseguir nuestro objetivo estratégico.

- a. En las zonas o localidades donde no existan CC.OO., creariás con un contenido revolucionario.
- b. Donde existan las CC.OO., tenemos que trabajar en ellas para desarrollarlas y fortalecerlas, llevando a ellas nuestra política.
- c. Atraer al movimiento general de CC.OO. a todos los núcleos organizados que hoy permanecen al margen.

El fortalecimiento organizativo del movimiento va ligado al desplazamiento de la influencia política revisionista, porque ella frena o se opone a ese fortalecimiento organizativo, con su actual política del "Pacto".

(LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO OBRERO. CRT. Declaración del Comité Central. Agosto 72, pp.21-26)

c) Tareas actuales. Agosto 74.

1. Desplegar y acumular las fuerzas.

En la actual situación las fuerzas se acumulan desplegándolas en el combate, tratando de coordinar ese despliegue y organizando esas fuerzas.

2. Ganar la dirección para el proletariado.

Lo mejor de nuestros esfuerzos debe marchar a este frente de ganar la dirección del movimiento general antifascista para el proletariado, para el marxismo-leninismo.

Las tareas que se nos plantean son:

- 1º Extender nuestra influencia sobre las masas, fundamentalmente obreras, a través de la intensificación del proselitismo, de la propaganda, de la agitación.

2º Combatir el revisionismo, y contra todas las ideas de conciliación de clases.

3º Avanzar en la construcción del Frente Único con la consolidación y extensión de Comisiones Obreras y el reforzamiento de su estructura orgánica, y de su unidad.

4º Impulsar la unidad de los marxistas-leninistas. Hoy más que nunca estamos convencidos de que cuanto más alcean engreidamente la cabeza algunos, más van a tener la que bajar mañana. Reiteramos nuestra voluntad de discutir las cuestiones capitales políticas e ideológicas. Y en algún caso, como el de nuestras relaciones con el Movimiento Comunista de España (MCE), debemos poner empeño en reducir el distanciamiento excesivo, dadas las posiciones de ambas organizaciones, que se había producido.

5º Reforzarnos internamente. En todos los planos: ideológicamente, empujándonos en aprender y aplicar el marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung, desarrollando sesiones de crítica y autocrítica en todas las células y Comités, que nos preparen para asumir con más empeño el conjunto de tareas, que fortalezcan nuestro espíritu revolucionario y de partido; políticamente, consiguiendo el nuevo nivel y la unidad superior que nos exigen la actual situación para ser auténtica vanguardia marxista-leninista; organizativamente, usando del centralismo democrático y como hemos dicho practicando la crítica y la autocrítica. Este reforzamiento interno es sin duda alguna la base para avanzar en otras tareas.

3. Unir al movimiento antifascista.

Dos cuestiones debemos tener muy presentes en este terreno:

- 1º. Que la tarea que tienen hoy por delante las masas populares es desarticular la maniobra oligárquica de recomponer el Estado fascista. Sin ello no hay posible democracia ni burguesa ni popular.
- 2º. Hacer que cobren más peso en el seno del movimiento general antifascista las posiciones democrático populares.

El problema más importante para la acción unitaria de este movimiento es el de la coexistencia y lucha en su seno de dos corrientes políticas fundamentales: la de los partidos que buscan una salida democrático burguesa al fascismo, que se empeñan en conseguir un cambio en la forma de dominación del poder oligárquico y la de los partidarios de una salida democrático popular, de quienes pretendemos que el resultado de las luchas antifascistas de los pueblos de España sea una revolución triunfante: el efectivo cambio en las clases que detentan el poder, acabar con la dictadura oligárquica e imperialista e implantar la dictadura democrático popular.

La posibilidad efectiva de establecer hoy la unidad, la suma de estas dos corrientes políticas, viene dada por la existencia actual de un interés común: frustrar el intento oligárquico de dar continuación al fascismo con la monarquía juncarlista.

Nuestro interés sería en hacer esta unidad cada vez más firme, cosa sólo posible si aumenta el peso en ella de la corriente democrático popular. Para favorecer esto debe-

ríamos presentar como puntos a incluir en ese programa común a ambas corrientes los siguientes (sin ser ésta una enumeración taxativa):

- a. Contra la monarquía fascista de Juan Carlos.
- b. Por las libertades democráticas.
- c. Amnistía.
- d. Desarticulación del aparato de represión fascista.
- e. Política exterior de coexistencia pacífica, desmantelamiento de las bases yanquis.
- f. Autodeterminación de las nacionalidades oprimidas.
- g. Mejoras de las condiciones de vida y trabajo de las masas populares.
- h. Reforma agraria.

En este mismo sentido deberíamos hacer hincapié en que dicha unidad sirva de refuerzo e impulso a la movilización de masas, que dé cabida para el mayor y mejor establecimiento de pactos de unidad de acción entre partidos y organizaciones que quieran suscribirlos en cuantas ocasiones estimaran convenientes, tanto para acometer la movilización de masas cuanto para apoyarla una vez que se haya producido.

(EL MILITANTE, nº7, agosto 74, pp.35-40)

52. ORGANIZACION INTERNA.

1. Punto de partida 1971.

Solamente en la medida que suparemos nuestro funcionamiento orgánico, podremos abordar las tareas que nos plantea el desarrollo del movimiento de masas y nuestra participación en él.

La formación de unos cuadros capacitados en todos los aspectos que sean la columna vertebral de la Organización, la creación de una sólida infraestructura; el establecimiento de las premisas de la centralización y de la democracia; la generalización de unos métodos de trabajo correctos... Estas son las tareas.

a. Los cuadros no están destinados exclusivamente a formación de comités, su actividad revierte inmediata y directamente en toda la Organización. Contribuyen decisivamente a alterar el carácter de nuestra práctica organizativa; imprimirán un funcionamiento político en las células, articularán políticamente las diferentes partes de la Organización y serán los primeros en plantear la exigencia (y en cumplirla) de desterrar cualquier tipo de liberalismo.

También pueden contribuir a ampliar el núcleo de compañeros dedicados a las tareas de formación; nuestra débil situación en este terreno lo exige.

Los cuadros serán un gran impulso para el avance de la organización.

gresivamente los comités de dirección; pero es muy necesario que tengamos en cuenta que sólo tendremos auténticos comités de dirección cuando haya capacidad de dirección. Esta capacidad no surge de la nada, sino del desarrollo teórico y político de los militantes y de las células, analizando las experiencias del movimiento práctico y llevando a cabo cierta labor de dirección, es decir, practicándola.

Es necesario dividir el trabajo y al mismo tiempo estrechar la vinculación de los diversos organismos de la Organización.

- De la democracia, haciendo participar a todos los militantes no a través de la implantación de una representatividad formal, sino elevando su capacidad política y exigiendo en consecuencia críticas e informes de sus experiencias. Esta es la forma más adecuada y correcta de participar continuamente en la dirección de la Organización.

c. En el terreno de los métodos de trabajo es imprescindible analizar todos nuestros errores: liberalismo, falta de disciplina, falta de clandestinidad. Hemos de ver sus orígenes, sus causas, descubrir su contenido de clase; verlos en definitiva como una manifestación de la ideología pequeño-burguesa. Hay que poner los medios para eliminarlos, practicar la crítica y la autocritica y tomar medidas (advertencias, separación o expulsión) contra los recalcitrantes que no estén dispuestos a corregirlos.

(EL MILITANTE, nº1, enero 71, pp.15-16. "Carta del CDP (Comité de Dirección Política) a los militantes")

2. Resultados en 1974.

a) Definición y composición.

ORT es una organización marxista leninista que hoy representa a un proletariado joven políticamente, pero cuya lucha y experiencia se está desarrollando con gran rapidez. Una organización que ha realizado su proceso de transformación, cuya base ha sido la asimilación y puesta en práctica colectiva del marxismo-leninismo sin retizarse ni un momento de la participación activa en los combates de nuestra clase allí donde estámos presentes.

ORT conforme ha ido implantando en sus filas el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Tsetung, ha comenzado a ganarse a hombres y mujeres de otras clases, de otros sectores sociales, pero que han hecho suyos la ideología comunista del proletariado y que, por ello, tienen un lugar en nuestra Organización, en la Organización política de vanguardia, del proletariado revolucionario.

(EN LUCHA, año V, nº5, 28 abril 74, pp.2-3. "Editorial")

b) Política y organización.

La introducción de la política en nuestras filas, en nuestra actuación práctica, ha constituido una auténtica revolución, que tuvo que ir precedida naturalmente por la elección del rumbo ideológico y que también naturalmente ha provocado en la vida de la Organización los más decisivos cambios en su proceso de transformación.

A nivel interno la adopción de posiciones

políticas claras se tradujo en:

1. Consolidar la elección que habíamos hecho del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tsetung como rumbo ideológico, como la teoría que debía guiar la práctica de la ORT.

2. Forzó a que las células y especialmente los Comités pusieran la política proletaria en el puesto de mando, a reconocerla como lo principal y a tratar de ponerla en práctica. Ello se tradujo en "reestructuraciones" que permitieran aprovechar y organizar al máximo la capacidad existente en nuestras filas para la acción revolucionaria.

3. Permitió que en torno a la política formulaña nacieran cuadros que empezaron a ser la columna vertebral de una Organización cuyas tareas iban en un vertiginoso aumento.

(EL MILITANTE, n°6, mayo 74, pp.101-102. "El proceso de transformación y la actual situación de la ORT". Informe al Comité Central, enero 74).

c) El Centralismo Democrático.

Un Partido no puede siquiera pensar en organizar y dirigir la revolución si el mismo a su vez no está internamente bien organizado y dirigido. Para los comunistas desde Lenin hasta nuestros días, la fórmula a que debe ajustarse el funcionamiento interno del Partido de la clase obrera es el centralismo democrático. Precisamente por la importancia que el Centralismo Democrático tiene para el cumplimiento acertado de las tareas del Partido, los ataques de la ideología burguesa se han centrado preferentemente contra el Centralismo Democrático a la hora de tratar de poner las bases para la degeneración del Partido revolucionario.

ración del Partido revolucionario.

Ahora bien, el Centralismo Democrático para ser efectivo debe asentarse sobre la unidad ideológica y política más estrecha, unidad que él su vez contribuye a conseguir y reforzar.

Estas exigencias las hemos ido cumpliendo a lo largo del proceso de transformación. Así se han creado las condiciones para que en estos momentos podamos crear un Comité Central que represente la unidad ideológica y política de toda la ORT, un Comité Central que garantice una correcta dirección interna, que regule el complejo ejercicio de la democracia y el centralismo en nuestras filas. Todo ello para que la práctica de la ORT sea lo más consecuente y fructífera para los intereses revolucionarios del proletariado.

(EL MILITANTE, n°6, mayo 74, pp.103-104. "Informe del Comité Central", enero 74)

3. El ideal del Partido.

Un principio esencial de la teoría marxista es el de la necesidad de que la clase obrera se dote de su propio partido político.

Ese partido, para ser una auténtica vanguardia proletaria, debe basarse en la ideología del marxismo-leninismo y del pensamiento Mao Tsetung, única teoría que expresa cabalmente los intereses de clase del proletariado y guía su lucha emancipadora. Un partido que, dotado de esa teoría revolucionaria, sabe rechazar de sí las inevitables influencias ideológicas burguesas y construir un poderoso movimiento revolucionario de masas.

Un Partido que recoja en su seno a la mejor parte de la clase, a los obreros más conscientes y abnegados en la causa; un Partido que sea capaz de unir a todos los comunistas.

Un Partido estrechamente vinculado a su clase, enraizado en ella, una parte de ella, que viva la situación de las masas explotadas y participe dirigiendo sus luchas, siendo al mismo tiempo su maestro y alumno, un Partido que se gane la confianza de su clase y de las amplias masas populares, que sepa pulsar su estado de ánimo y así impulsarlas a la acción revolucionaria.

Un Partido que se organice de acuerdo al centralismo democrático para desarrollar al máximo su capacidad de dirección y de lucha; para disciplinarse férreamente, condición indispensable para unir y disciplinar la acción de toda la clase; para reforzar su misma unidad de voluntad y de acción, incompatibles con la existencia de fracciones en su seno.

Sólo un Partido así es capaz de dirigir y organizar toda la lucha de clases del proletariado hasta la toma del Poder político, a la destrucción del Estado burgués fascista hoy. Sólo un Partido así puede ser el instrumento de la dictadura del proletariado, sin la cual no hay posible socialismo ni marcha al comunismo.

Sólo un Partido así es efectivamente la forma superior de unión y de organización de la clase, capaz de dirigir y desarrollar todas las otras formas de unión y organización que las masas obreras crean espontáneamente en y para sus luchas.

Sólo un Partido así merece el título de PC. (EL MILITANTE, n°6, mayo 74, pp.78-80)

63. ACTIVIDADES DE LOS MILITANTES.

Nota: Las actividades de los militantes se pueden deducir fácilmente de los apartados anteriores (especialmente de las tareas inmediatas y de las estrategias y tácticas y organización interna de la OIT). Añadimos algunas citas que completan la visión de conjunto.

Hoy vemos como tarea fundamental a desarrollar en el plano político, la elaboración por parte de cada militante, de cada célula, de cada comité, de informes y análisis de cada lucha concreta (huelgas, conflictos, campañas), de cada frente de lucha. Sobre esta tarea nos debemos volcar actualmente.

(EL MILITANTE, n°1, enero 71, p.14. "Carta del CDP a los militantes")

Para librar científicamente la lucha de clases hay que conocer el comportamiento, los intereses, las relaciones que tiene cada clase en una determinada sociedad. La actuación, el papel de cada clase en la lucha de clases, ha de ser descubierto, establecido. El análisis de las mismas debe hacerse "en movimiento", es decir, en la lucha; no puede adquirirse un conocimiento exacto si nos limitamos a contemplar estáticamente a cada clase. Hay que descubrir sus aspiraciones y sus intenciones en cada fase de la revolución, en cada momento de la lucha de clases. Por eso sólo el estrecho contacto con la práctica revolucionaria garantiza la cientificidad y el carácter revolucionario de la teoría.

Sólo en estrecho contacto con la práctica se puede desarrollar la línea política. Po-

ro esto supone el estudio.

(EL MILITANTE, nº2, mayo 72, p.5. "Nuestras tareas ante el balance de 1971")

CUESTIONARIO

1. UTOPIA.

- a. Juicio valorativo de la utopía formulada por la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES, desde el punto de vista de las aspiraciones del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esa utopía? Razonar la respuesta.

2. FILOSOFIA Y TEORIA.

- a. Juicio valorativo de la filosofía y teoría de la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES, teniendo en cuenta las aspiraciones y el protagonismo del pueblo, la unidad popular (unidad del movimiento obrero, de la clase obrera y de las demás clases populares) y la eficacia de dicha filosofía para la autoliberación del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esta filosofía y teoría? Razonar la respuesta.

3. ANALISIS DE LA FORMACION SOCIAL.

- a. Juicio valorativo del análisis de la formación social que hace la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES, desde el punto de vista de la sociología científica y desde el punto de vista de la autoliberación del pueblo.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir este análisis? Razonar la respuesta.

4. ESTRATEGIA GLOBAL Y TACTICAS DEL PUEBLO.

- a. Juicio valorativo de la estrategia glo-

bal del pueblo y de las tácticas que propone la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES desde el punto de vista del protagonismo del pueblo, de la unidad popular y de la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.

- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esa estrategia global y esas tácticas del pueblo? Razonar la respuesta.

5. TAREAS INMEDIATAS.

- a. Juicio valorativo de las tareas inmediatas que propone la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES, desde el punto de vista del protagonismo del pueblo, de la unidad popular y de la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir esas tareas inmediatas? Razonar la respuesta.

6. QUEHACER PROPIO DE LA ORGANIZACION.

- a. Juicio valorativo del quehacer propio de la ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES desde el punto de vista de la autogestión y el autogobierno, del protagonismo del pueblo, la unidad popular y la eficacia y realismo con que se plantea la autoliberación.
- b. ¿Puede un militante obrero cristiano asumir ese quehacer? Razonar la respuesta.